

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DEL TRABAJO

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

Trabajo Fin de Grado

Vivir a la intemperie. Personas sin hogar en Zaragoza.



Alumnas:

Carmen Casasús Giménez

Patricia Civiac Garcés

Director:

Pau Marí Klose

Zaragoza, Junio de 2014



Universidad
Zaragoza



Facultad de
Ciencias Sociales
y del Trabajo

Universidad Zaragoza

Índice

Introducción	4
Objetivos:	6
Objetivo general:	6
Objetivos específicos:	6
Población Universo.....	7
Ámbito geográfico y temporal.....	8
Metodología	9
MARCO CONCEPTUAL:	13
Exclusión y pobreza	13
EMPOBRECIMIENTO	21
PERSONAS SIN HOGAR:	24
Tablas estadísticas del I.N.E.....	31
Análisis de las entrevistas	44
TRAYECTORIA INFANCIA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD	44
RELACIONES FAMILIARES	48
FORMACIÓN, EMPLEO, Y PRESTACIONES	53
SALUD	56
JUSTICIA	58
ESTANCIA EN LA CALLE	62
PERCEPCIÓN DE LOS SERVICIOS SOCIALES	67
PERSPECTIVA DE FUTURO	70
Conclusiones.....	73
Propuestas de mejora	78
Bibliografía	81
ANEXOS	82

Guion de la entrevista..... 82

Estructura que hemos seguido para realizar el análisis de las entrevistas ... 84

Introducción

Uno de los rostros más visibles y amargos de la exclusión social, es el de las personas que se ven obligadas a pernoctar en la calle. La falta de una vivienda que obliga a que una persona tenga que dormir a la intemperie nos muestra una realidad que refleja la injusticia social. El fenómeno del sinhogarismo siempre ha estado presente en nuestra sociedad, pero es quizá en los últimos tiempos cuando más a la luz se ve en nuestras calles de la ciudad. Hoy en día salimos a la calle y vemos en cualquier portal, o en la puerta de cualquier establecimiento a personas durmiendo o pidiendo dinero, que nos reflejan la cara más desconsolada de la pobreza y la exclusión social. La indiferencia que provoca en la gran mayoría de la sociedad el pasar por delante de estas personas, sin ningún tipo de preocupación y mostrando conductas pasivas, nos hicieron pensar y reflexionar acerca de si con nuestra labor podríamos mejorar en la medida de lo posible la situación de estas personas. Es por ello, que una de las integrantes que realiza este trabajo decidió realizar las prácticas de la carrera de Trabajo Social con este colectivo en la Hermandad del Refugio y a raíz de ello, ambas nos hicimos voluntarias en dicha Institución. De este modo queríamos favorecer el día a día de estas personas que se encuentran en la entidad con la realización de talleres, actividades, charlas, compartiendo vivencias...etc. Debido a todo esto, cuando nos planteamos elegir el tema sobre el cual realizar nuestro Trabajo fin de grado, no dudamos en elegir a este colectivo como protagonista del mismo y poder indagar y conocer numerosos aspectos que nos interesaban tanto personal como profesionalmente.

Este trabajo se centra en estudiar las causas que llevan a una persona a quedarse sin hogar y verse en la calle abarcando múltiples dimensiones relacionadas con la trayectoria vital de una persona. Por ello mediante entrevistas en profundidad en las cuales nos narran su historia de vida, se destacan aquellas causas más relevantes que hacen que una persona se encuentre en la situación actual de verse sin hogar.

En nuestra primera parte del trabajo fijamos los objetivos que queremos cumplir con el desarrollo de nuestra investigación, abarcamos los conceptos más relevantes en relación a personas sin hogar formando un marco teórico que nos da base a nuestro posterior desarrollo del trabajo. Una vez realizado lo anterior se llevan a cabo diversas entrevistas a personas que conforman este colectivo para su posterior análisis y determinación de las causas que fijamos en nuestro objetivo principal. Por último realizamos una propuesta de mejora y unas conclusiones en las que determinamos los aspectos más relevantes de nuestro trabajo y en las que analizamos si se han cumplido o no los objetivos.

Consideramos que la presente investigación tiene una gran relevancia en el ámbito del trabajo social ya que hay un vacío en este ámbito, y que las grandes actuaciones que se llevan a cabo con este colectivo son actuaciones asistencialistas que no ofrecen una cobertura real de esta problemática. Desde el ámbito de nuestra profesión se debe de dar una respuesta de manera integral en la cual se aborden situaciones que vayan desde la prevención hasta la reinserción de este colectivo.

Deseamos expresar nuestro agradecimiento al director de nuestra investigación Pau Marí Klose, sin cuya ayuda y colaboración no hubiésemos podido llevar a cabo esta investigación. Gracias por la orientación y la ayuda académica que nos ha proporcionado durante estos meses en los que hemos llevado a cabo este trabajo. Agradecer también a la entidad de la Hermandad del Refugio por toda su colaboración y su disposición a ayudarnos en todo momento y a brindarnos los espacios físicos que hemos necesitado. En especial nos gustaría agradecer la colaboración e interés de Petra Presa Abad, Trabajadora Social en el área de personas sin hogar en la Hermandad del Refugio. Nuestra mención más personal va dedicada a todas esas personas, que por diversas causas se encuentran actualmente en la calle y nos han prestado su testimonio y sus vivencias tan personales compartiéndolas con nosotras.

Objetivos:

Objetivo general:

La finalidad con la que planteamos la investigación es conocer los procesos que llevan a que una persona se vea desprovista de su hogar y explorar las dimensiones relacionadas con esas experiencias.

Objetivos específicos:

Para desarrollar el objetivo general anteriormente propuesto en nuestra investigación, vamos a plantear los siguientes objetivos específicos

- Conocer el perfil de las personas sin hogar que se encuentran actualmente en la ciudad de Zaragoza.
- Estudiar a través de las historias de vida narradas por ellos mismos, las principales razones por la que se encuentran en la situación de no tener un hogar.
- Conocer como el contexto actual de crisis en el que nos encontramos ha afectado a que las personas se ven inmersas en esta situación.
- Realizar una propuesta de mejora que abarque unas líneas generales de actuación con personas sin hogar en el ámbito del Trabajo Social para mejorar la intervención.

Población Universo

La población objeto de estudio de nuestra investigación son las personas sin hogar que se encuentran actualmente en la ciudad de Zaragoza. Son personas tanto de sexo masculino como femenino que se encuentran en el momento concreto de la investigación alojadas en la Santa y Real Hermandad del Refugio. Los hombres duermen en la Hermandad. Las mujeres sólo están allí durante el día para realizar asistir a diversas actividades de tiempo libre. Algunas son personas autóctonas de la ciudad de Zaragoza, algunas inmigrantes de países comunitarios como no comunitarios que se encuentran en la ciudad, y otras provienen de diferentes comunidades autónomas de España.

Se trata de personas que no disponen de una vivienda, algunas por un periodo largo de tiempo, otras más recientemente. Tienen en común que todas pasan largas temporadas durmiendo a la intemperie o en estructuras no habilitadas para ello, o que durante el tiempo estipulado por la Institución pernoctan y residen en El Refugio.

Ámbito geográfico y temporal.

Toda la investigación se ha llevado a cabo en la ciudad de Zaragoza. Concretamente la observación y entrevistas de nuestra investigación, se han llevado a cabo en la Hermandad del Refugio en Zaragoza, situada en el distrito centro de la ciudad específicamente en la calle Crespo Agüero donde se encuentra la puerta de entrada a la Institución. La investigación se ha llevado a cabo durante los meses de Enero a Mayo.

Metodología

Para la realización de la investigación hemos llevado a la práctica todos los conocimientos adquiridos en los cuatro años de la carrera de Trabajo Social. Hemos cursado diversas asignaturas en las que se nos han aportado aptitudes básicas sobre métodos y técnicas de investigación.

En nuestra investigación se han combinado los métodos y técnicas de investigación tanto cualitativas como cuantitativas, ofreciendo así una visión más amplia del fenómeno a investigar. Se han utilizado datos numéricos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, los cuales nos han servido para establecer las bases a la hora de fijar nuestras distintas variables para la investigación y formular nuestro guion de entrevista. La fuente principal de nuestro análisis y conclusiones son los datos que hemos extraído de forma personal mediante la entrevista en profundidad y la observación directa e indirecta.

En el trabajo se incluyen fuentes primarias y secundarias de información. Las fuentes primarias son las derivadas de la información obtenida de primera mano que no ha sido modificada ni interpretada por ningún otro sujeto si no que es el propio investigador quien la obtiene de forma directa. La información obtenida gracias a las fuentes primarias ha sido a través de las entrevistas en profundidad y la observación. Las fuentes secundarias son las que se basan en la información extraída de las fuentes primarias, y se trata de estudios o investigaciones realizadas por otros investigadores. La información proporcionada a través de las fuentes secundarias ha sido la revisión bibliográfica, los estudios relacionados con personas sin hogar, webgrafía y los datos extraídos del Instituto Nacional de Estadística.

Durante todo este curso lectivo hemos sido voluntarias de la institución de El Refugio, lo que nos ha permitido poder realizar una observación más minuciosa y detallada y por ello apreciar aspectos que solamente con la entrevista no habríamos percibido. La observación la hemos realizado mientras hablábamos con ellos, mientras realizábamos actividades lúdicas, talleres de manualidades, paseos... Mientras realizábamos las entrevistas también mantuvimos la atención al lenguaje no verbal de los entrevistados, sus movimientos, su nerviosismo o su tranquilidad...etc.

Las entrevistas que hemos realizado a las personas sin hogar de la Institución del Refugio, se han llevado a cabo en diversos momentos en diferentes meses. Han sido entrevistas en profundidad, en la modalidad de historias de vida, en las que se ha abarcado desde el momento de su nacimiento hasta la actualidad y todos los hechos más significativos que han trascurrido durante su ciclo vital y que han sido determinantes para la situación en la que se encuentran en la actualidad. En éstas entrevistas se han abarcado múltiples ámbitos desde una perspectiva multidimensional, contemplando aspectos significativos de sus vidas como su infancia, su juventud, su salud, su trabajo, su vinculación con la justicia, ingresos económicos etc. Los criterios que seguimos para seleccionar los diversos perfiles de personas sin hogar fue la edad, la nacionalidad, el tiempo en la calle, y el sexo. Se incluyen jóvenes desde 30 años a personas que tienen hasta 60 años. Dos personas eran inmigrantes y el resto de España. Algunos llevan muchísimos años en la calle, otros llevaban menos tiempos al ser más jóvenes. Además el sexo es una variable importante ya que algunos ámbitos hemos visto diferencias dependiendo de hombres y mujeres.

La duración de las entrevistas fue de unos cincuenta minutos de media, aproximadamente. Para una mejor recogida de la información, utilizamos una grabadora que nos permitió registrar toda la entrevista para que de forma posterior pudiésemos analizarla detenidamente y trabajar con los datos obtenidos. Se realizaron entrevistas a seis hombres y tres mujeres, un total de

nueve personas entrevistadas. Todas ellas colaboraron de forma muy positiva con nosotras. Si bien, cabe resaltar que algunos tenían más predisposición a hablar que otros, los cuales nos ofrecían una información muy escueta.

Son entrevistas semiestructuradas en las cuáles teníamos un guion de entrevista, que adjuntamos posteriormente en los anexos, pero el cuál sólo nos servía como soporte para guiarnos en la realización de las mismas. Son conversaciones cara a cara, provocadas por nosotras, en las cuáles van surgiendo temas y aspectos de manera espontánea que muchas veces no habíamos anticipado a priori que podían surgir. El guion de la entrevista estaba estructurado en once puntos que hacían un recorrido por la vida de la persona, recalcando los aspectos más importantes. A su vez, dentro de estos puntos se encontraban otros subpuntos. Esto se verá reflejado en los anexos.

En la realización de este trabajo nos hemos encontrado distintas dificultades. Podríamos resaltar que en algunas ocasiones no había personas en la Institución a las que poder entrevistar, ya sea porque no estaban en ese momento allí o porque no quería colaborar, por lo que en ocasiones tuvimos que permanecer un largo tiempo esperando hasta poder realizar las entrevistas. También una dificultad es la falta de predisposición con la que algunas personas partían para narrarnos determinados aspectos de su vida o en ocasiones un largo silencio en algunos momentos a diversas cuestiones. Por último cabría resaltar el plantearnos la veracidad de algunos de sus testimonios ya que en ocasiones se contradecían en algunas de las cosas que decían o argumentaban datos y hechos relevantes de su vida que no tenían coherencia.

Principalmente es mediante la entrevista y la observación, como hemos obtenido la mayor información de toda nuestra investigación. La observación nos permitía complementar información que con las entrevistas no podíamos obtener y viceversa. A modo de cierre destacamos que poder llevar a cabo estas técnicas de investigación nos ha sido sencillo ya que hemos contado con

la colaboración y apoyo de los profesionales de la Institución así como una gran predisposición de las personas sin hogar a colaborar con nosotras.

MARCO CONCEPTUAL:

Exclusión y pobreza

En primer lugar, vamos a aproximarnos al concepto de exclusión social. El término exclusión social comenzó a utilizarse para hacer referencia a la situación vivida por las personas que no están cubiertas por la Seguridad Social y que formaban un colectivo heterogéneo: personas con minusvalía física o mental, personas drogodependientes, miembros de familias monoparentales y personas que habían sufrido abusos o malos tratos...etc. (Subirats, 2004).

El concepto de exclusión social, aparece inicialmente, durante los años 70 en Francia pero no se generalizó en el lenguaje de las políticas públicas y ciencias sociales hasta las décadas de los 80 y 90. La exclusión quedaba asociada al concepto de desempleo y a la inestabilidad de los vínculos sociales. Actualmente las situaciones de exclusión social son resultado de una cadena de acontecimientos impulsados por las desigualdades y determinaciones estructurales del sistema económico y social. De este modo, este concepto hace referencia a un proceso de creciente vulnerabilidad que afecta a sectores más amplios del cuerpo social y se conforma en una precariedad cada vez más creciente a nivel laboral, residencial, económico...etc. (Subirats, 2004)

En la actualidad, el riesgo de exclusión puede afectar a todas las personas y abarca una multitud de situaciones que además de la pobreza de ingresos, incluye factores como falta de formación, desempleo, problemas de salud, precariedad laboral y fragilización de las redes de apoyo socio-familiar. La principal causa de exclusión en las sociedades preindustriales era la económica, que se definía por la insuficiencia de los niveles de renta. En nuestra sociedad actual, la renta no es el factor determinante de la exclusión social, sino que en los últimos años cambios socioeconómicos y estructurales; como el aumento de desempleo, situación de desigualdad de las mujeres en el mercado laboral cambios radicales de las estructuras familiares y las relaciones

entre sus miembros, transformaciones de los mercados de trabajo han generado amplias desigualdades entre grupos sociales y han dejado excluidos a numerosos grupos del sistema.

Al hablar de exclusión social se deben manejar dos ideas claves para no considerarla una situación puntual que afecta o en la que se encuentra un grupo de personas. Por eso en primer lugar debemos entenderla como un proceso. De este modo se podría decir que la situación de exclusión que sufre una persona en un momento dado de su vida ha de contemplarse como el resultado de un proceso de exclusión social que, normalmente, tiene una trayectoria larga o intensa. La segunda idea hace referencia al carácter multidimensional de la exclusión social. Las personas pueden ser excluidas de los distintos ejes de la actividad social de distintas maneras y distintos grados. Es fácil observar como el fenómeno de la exclusión social puede generalizarse del mercado laboral a los sistemas educativos, sociales y de salud y a las redes sociales que funcionan en las distintas comunidades (familia, amigos, compañeros...etc.) (Muñoz, 2003).

R. Castel (1990) dibuja tres espacios sociales en los que se distribuyen los riesgos de exclusión social de forma desigual:

- a) Zona de integración, seguridad o estabilidad. Corresponde a la situación típica e ideal de la población con trabajo y protección social asegurada y una sólida relación familiar y vecinal. Aunque en este grupo existen grandes desigualdades sociales, habitualmente no representan una perturbación importante para los individuos que se encuentran en esta situación.
- b) Zona de vulnerabilidad, precariedad o inestabilidad. La situación se caracteriza por la fragilidad, la inseguridad de las relaciones laborales precarias y la inadecuación de los apoyos familiares y sociales.
- c) Zona de exclusión o marginación. Se caracteriza por una retirada del mundo laboral, la ausencia de otro tipo de protección social y

el aislamiento social. Este grupo sufre las formas más extremas de pobreza, es incapaz de salir por sí solo de esta situación. En este grupo se encuentran los beneficiarios tradicionales de la asistencia social. (Mari Klose, 2008)

La exclusión social hace referencia a un proceso dinámico más que a una situación estable, puede afectar a muchas personas y puede tener un carácter transitorio o permanente. La exclusión social no solo se concentra en determinados colectivos marginales sino que puede afectar de forma cambiante a personas y colectivos en función de su exposición a dinámicas de marginalización (Subirats, 2004).

La exclusión entendida como proceso, se plantea como un fenómeno de distintas intensidades en función del alejamiento de los individuos respecto al centro de la sociedad. La mayor parte de los planteamientos teóricos en relación a la exclusión, diferencian, además del espacio de la integración una situación de vulnerabilidad y fragilidad que puede ser continuada en el tiempo, o puede derivar hacia situaciones de exclusión en caso de que se den ciertas alteraciones en los mecanismos de integración que están ya debilitados: ingresos, empleo, familia. (Laparra, 2008).

La edad es uno de los principales criterios de división social. Las categorías de edad posicionan a las personas en la estructura social, les otorgan un estatus y establecen su identidad grupal. La exclusión social se ha convertido en un riesgo asociado a determinadas etapas del ciclo de vida que exponen a las personas que las atraviesan a situaciones de mayor precariedad, la infancia y la transición adulta son nuevas etapas de riesgo. Según el informe de la Inclusión Social en España las etapas del ciclo vital donde se concentra la exclusión económica en España son fundamentalmente tres: infancia, juventud y ancianidad.

Los jóvenes cuentan con el apoyo, mayoritariamente, de sus padres aplazando su emancipación. Las transiciones sociales concentran muchos de los riesgos de exclusión social como son la emancipación el acceso o

mantenimiento del puesto de trabajo. El mercado de trabajo es uno de los orígenes de muchas formas de exclusión social, pero no es el único, el ámbito familiar y doméstico cada vez se configura más como uno de los determinantes de exclusión social).

En segundo lugar, abarcaremos el concepto de pobreza.

Mientras que durante todo el siglo XIX y buena parte del siglo XX la pobreza era un estado bastante generalizado, el desarrollo industrial y la expansión del Estado de bienestar han contribuido a eliminar las formas más severas de miseria e indignidad en nuestras sociedades. El resultado ha sido que la pobreza ha pasado de percibirse como un problema mayoritario a percibirse como uno minoritario, concentrado en determinados grupos sociales. Los españoles viven a espaldas de la pobreza, muy pocos tienen conciencia de esta problemática que tan a la orden del día esta (Agudo, 2013).

La perspectiva que adopta el parlamento Europeo sobre la situación de pobreza y exclusión social: Pobreza es la falta de una varias garantías, principalmente la del trabajo que permiten a las personas y a las familias asumir sus obligaciones profesionales, familiares y sociales y gozar de sus derechos fundamentales. Se convierte en pobreza extrema cuando afecta a varios sectores de existencia, cuando adquiere carácter persistente o cuando compromete las posibilidades de que la persona asuma de nuevo sus propias responsabilidades y de que reconquiste por sí mismo sus propios derechos por la obtención de un porvenir más seguro (Renes, 1999).

Durante años, en España ha existido una tendencia a situar la pobreza en ciertas formas de marginalidad y desviación. A lo largo de los últimos años, numerosos discursos han contribuido a visualizar riesgos importantes de pobreza en colectivos no marginales. El ejemplo más evidente ha sido el de las personas mayores de 65 años que han pasado a formar parte del colectivo de personas percibido como expuesto a elevados riesgo de pobreza.

Rowntree identificaba cinco etapas biográficas en el ciclo vital, a las que correspondían diferentes riesgos de pobreza: infancia, vida adulta prematura, vida en familia con hijos, vida en familia una vez los hijos se habían emancipado y vejez. Las etapas en las que se concentraban especialmente los riesgos de pobreza eran la infancia y la vejez. Tanto una como otra eran etapas en que, a diferencia de las demás etapas identificadas por el autor, los individuos no participaban en el mundo laboral y, en consecuencia, no contribuían directamente al sostenimiento familiar (Mari Klose, 2008).

El desarrollo de las políticas sociales ha sido un factor clave para optimizar el nivel de bienestar de los colectivos que habían estado tradicionalmente en riesgo, principalmente el de la población anciana. También lo han sido ciertas transformaciones sociales como los cambios en el tamaño y composición de los hogares o el aumento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, que han favorecido a reducir las tasas de pobreza de la población infantil. Esto no significa que haya desaparecido el riesgo de caer en la pobreza ya que en gran parte de los países europeos siguen existiendo riesgos importantes de pobreza en la etapa de inserción a la vida adulta. En el caso de España, las transferencias sociales han sido capaces de proteger a las personas mayores del riesgo de pobreza alta. En cambio, las medidas de protección social no han sido igualmente eficaces a la hora de proteger a los menores.

La pobreza severa alcanza ya a 3 millones de personas lo que supone el 6,4% de la población. El proceso de empobrecimiento está afectando significativamente a los grupos más vulnerables de la sociedad según el cuadro que vemos a continuación, el orden de los grupos más vulnerables son:

CUADRO 1: Evolución de la pobreza por grupos socio-demográficos

Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 ⁴⁴
Tasa de pobreza en España	19,9	19,7	19,9	19,7	19,6	19,5	20,7	21,8	21,1
Pobreza 65 años y más	29,5	29,3	30,7	28,2	27,4	25,2	21,7	20,8	16,9
Pobreza 16 a 64 años	16,4	16,4	16,4	16,8	16,8	17,2	19,4	20,8	21
Pobreza < 16 años	24,2	24	24	23,6	24,1	23,3	25,3	26,7	25,9
Muy baja intensidad laboral ¹⁵	54,4	56,8	59,6	54,1	55,2	57,3	57,1	60,4	---
Ciudadanos extracomunitarios	32,5	39,0	29,1	29,7	31,6	30,3	35,0	43,2	---
Hogar Monomarental ¹⁶	40,3	37,3	37,6	34,1	38,6	36,7	45,5	38,9	---
Estudios primarios o inf. (18-64)	22,9	21,7	22,6	21,7	22,6	23,3	26,6	28,8	---
Hogar de una persona	38,5	33,7	34,9	34,7	31,4	30,8	25,7	24,6	---
Umbral de pobreza (€ al mes)	523	529	572	600	646	665	651	626	613

Fuente: EUROSTAT (2013: *People at risk of poverty or social exclusion (Income and living conditions data base*).

Fuente: Extraído de Caritas (2013)

En relación con nuestro objeto de investigación que son las personas sin hogar, consideramos de gran relevancia y en relación con la pobreza abarcar el tema del impacto del coste de la vivienda.

Extrayendo ideas del informe de la Inclusión Social en España de la Caixa podemos deducir que, la adquisición (o alquiler) de la vivienda es uno de los elementos que dificultan el logro de la independencia económica y la formación de una nueva familia. El acceso a una vivienda, es una carga muy importante para las personas y familias jóvenes. En España se caracteriza normalmente por ser una vivienda en propiedad, que suele implicar el endeudamiento. La opción entre las personas jóvenes de 26 a 35 años es la propiedad de la vivienda, siendo minoritario el alquiler.

Teniendo en cuenta las desigualdades de rentas, es previsible que la carga financiera sea especialmente pesada para las personas y hogares con ingresos más bajos, lo cual limita su capacidad para hacer frente a otros gastos. Pero no son únicamente los jóvenes los que afrontan hipotecas y alquileres y ven su capacidad financiera limitada por el precio de la vivienda. El impacto de la crisis, ha provocado que numerosas personas, comiencen a dejar

de pagar las cuotas mensuales. Las penalizaciones por los impagos incrementan las deudas como resultado se da un empeoramiento de las condiciones de habitabilidad, especialmente en los hogares más vulnerables, culminando en muchas ocasiones en embargos y desahucios (Mari Klose, 2008).

A edades más avanzadas, el impacto de los costes de la vivienda se reduce de manera significativa. Esto se debe a que las rentas disponibles son más elevadas y a que el importe de las cuotas de la hipoteca es más bajo (generalmente, los pisos se compraron en el pasado a precios más asequibles y el préstamo se ha amortizado parcial o totalmente). Entre las personas ancianas, que viven mayoritariamente en viviendas de propiedad sin ninguna carga hipotecaria, el impacto de los costes de vivienda sobre los riesgos de pobreza es poco significativo. Los riesgos de pobreza se redistribuyen hacia las etapas tempranas de la vida.

Para hacer frente a las necesidades, las personas han desarrollado el apoyo desde la familia como la primera estrategia de supervivencia, seguido del trabajo en la economía sumergida y de la búsqueda de apoyo y ayuda en las organizaciones sociales. En cuarto lugar estarían los Servicios Sociales públicos y en quinto lugar el apoyo desde las redes comunitarias.

En la actualidad se ha sobrecargado el papel de la familia y la ayuda de este es principalmente una ayuda económica para la vivienda. Por ello, cuando surgen dificultades económicas para el pago de la vivienda, la solidaridad de los padres con los hijos se hace notoria. En las familias que tienen más recursos económicos esta solidaridad se materializa con dinero, en aquellas que no pueden permitírselo en compartir el hogar con los hijos. Cuando no es posible tener un hogar propio y la familia no es un recurso, otra de las alternativas es compartir la vivienda con otras personas o vivir en una pensión, siendo esta última la opción menos utilizada. Compartir piso entre diversas

personas es un recurso muy utilizado, en especial, por los inmigrantes y el principal motivo es la falta de dinero para pagar una vivienda propia.

EMPOBRECIMIENTO

La desigualdad social y el empobrecimiento son dos procesos que están desquebrajando la estructura de la sociedad Española ocasionando un riesgo en su cohesión. Esto está afectando especialmente a las personas más vulnerables y en riesgo y en riesgo de exclusión de nuestra sociedad.

Se han alcanzado máximos históricos en desempleo y grandes aumentos de la desigualdad, mientras que los procesos de empobrecimiento y de inseguridad económica de los hogares españoles han llegado a un punto de difícil retorno.

El proceso de empobrecimiento y el incremento de la desigualdad han supuesto un punto de inflexión en el acceso a los derechos sociales en España en el período democrático.

En lo que España no tiene competidor es en el empobrecimiento de los más pobres. La pérdida de poder adquisitivo de los más ricos es de las más bajas entre los países que empeoran, mientras que en ningún otro país el más pobre se ha empobrecido tanto como en España (C.Roja, 2012).

Por tanto, no sucede que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, sino que los ricos son un poco más pobres, y los pobres, muchísimo más pobres. En otros países de la Unión Europea mejora el poder adquisitivo de los hogares más pobres, mientras empeora el de los más ricos (C.Roja, 2012).

Se ha producido un cambio en el rostro de la pobreza: hacia más jóvenes; hacia zonas urbanas; hacia los efectos de la reestructuración económica y del empleo; efectos de contención de la pobreza severa por medidas de protección asistencial (pensiones, desempleo, rentas mínimas) (Renes, 1999).

Nos encontramos en una sociedad en la que aumenta la desigualdad cuando hay una recesión económica y que no se ve reducida cuando hay expansión. El fenómeno de la extensión de la pobreza en los años de crisis se pone de manifiesto a través de varios indicadores que son: la tasa de pobreza que en 2007 era de 19,7% y en 2012 es del 21,1% de los hogares, el número de parados que alcanzan casi los 6.000.000 de personas y el número de ejecuciones hipotecarias se ha multiplicado por 3,5 de 25943 a 91622 (Agudo, 2013).

Analizando el informe de Cáritas, vemos como la crisis socioeconómica ha propiciado una pérdida de los derechos fundamentales de las personas, el aumento de la brecha entre ricos y pobres y la ampliación de personas en riesgo de exclusión social o excluida; nos muestra que las personas sin hogar son una de las caras más amarga de este fenómeno.

Estos derechos fundamentales se han visto afectados por las políticas sociales que se han llevado a cabo en los últimos años. Han estado caracterizados por un recorte de presupuesto en ámbitos como sanidad, educación y servicios sociales.

Los recortes han propiciado:

En sanidad:

- Un aumento del gasto en medicamento
- Situación de desatención sanitaria
- Abandono de tratamientos médicos
- Miedo y estrés de inmigrantes

En Educación:

- Aumento del gasto en Educación
- Acceso restringido a becas para estudios

- Falta de atención a necesidades educativas especiales
- Situaciones de desigualdad

En Servicios Sociales:

- Desprotección social de las personas
- Retrasos y endurecimiento de los requisitos de acceso.
- El aumento de la sobrecarga en la familia y el desarrollo de la economía sumergida.
- El desarrollo de la derivación a otras entidades
- La reducción de la calidad de los Servicios Sociales públicos.
(Cáritas, 2013)

PERSONAS SIN HOGAR:

El colectivo de personas sin hogar es uno de los grupos sociales con más dificultades para ser estudiados. Su ocultación social, su rechazo a acudir a centros de Atención Social y su invisibilidad en aparecer en estadísticas oficiales son factores que propician una real dificultad de ser objeto de estudio.

La crisis socioeconómica ha derivado en una ruptura de los derechos fundamentales de las personas. Esto ha provocado que aumente la brecha entre ricos y pobres y el incremento de personas en riesgo de exclusión social o directamente excluidas, siendo las personas sin hogar una de las caras más amargas de este fenómeno (C.Roja, 2012).

Uno de los aspectos que más aumenta los riesgos de exclusión social, es la disminución de la capacidad de los sistemas de protección social de corregir situaciones de riesgo, lo que agrava la situación de las personas con más riesgo de vulnerabilidad social y provoca nuevos riesgos de pobreza. Hoy en día la exclusión residencial y el problema relacionado con la vivienda se ha visto incrementado: 400.000 personas duermen en la calle en Europa y hay más de tres millones con riesgo de perder el hogar (C.Roja, 2012).

Las nuevas políticas sociales para abordar la problemática de las personas sin hogar, no consideran esta situación como una cuestión estática en cuyo origen predominan las razones individuales y personales, sino que entienden el sinhogarismo desde una perspectiva dinámica de la exclusión social. También para estas personas hubo un antes y para muchas habrá un después de la calle. Un momento de tránsito que suele estar marcado por unas circunstancias y sucesos más habituales y cotidianos de lo que en muchas ocasiones el imaginario colectivo suele suponer (Cabrera, 2008).

Según la Real Academia Española se usan los términos de mendigo a la persona que habitualmente pide limosna; vagabundo a la que anda errante de un lugar a otro; transeúnte que están de paso, que no reside en un sitio con el pretexto de buscar trabajo; indigentes por su situación de carencia material. Sin techo es el término que se usa de forma más habitual y es el que refleja con mayor exactitud la realidad que en nuestra investigación vamos a estudiar, ya que además de la falta de vivienda va ligado a otras carencias como económicas, laborales, afectivas, sentimientos de soledad, aislamiento, desarraigo y exclusión social.

Para delimitar de una manera más precisa el concepto de sinhogarismo y así llegar a un acuerdo internacional FEANTSA la tipología ETHOS (Tipología Europea de Sin Hogar y Exclusión Residencial). Ésta incluye una serie de categorías y situaciones de diferente intensidad dentro del sinhogarismo. Concretamente se establecen cuatro categorías: *roofless*, *houseless*, *insecure e inadequate housing*- y dentro de ellas clasifica diferentes situaciones habitacionales hasta un total de trece, que muestran una graduación y que va desde la situación más extrema, que sería vivir en la calle, hasta otras más moderadas como vivir en viviendas en malas condiciones o masificadas (Cabrera, 2008).

A. SIN TECHO (ROOFLESS)

1. Vivir en un espacio público (a la intemperie).
2. Pernoctan en un albergue y/o se ven obligados a pasar el resto del día en un espacio público.

B. SIN VIVIENDA (HOMLESS)

3. Estancia en centros de servicios o refugios (hostales para sin techo que permiten diferentes modelos de estancia).
4. Vivir en refugios para mujeres.
5. Vivir en alojamientos temporales reservados a los inmigrantes y a los demandantes de asilo.
6. Vivir en instituciones de internamiento: prisiones, centro de atención sanitaria, hospitales sin tener donde ir, etc.
7. Vivir en alojamientos con apoyo de especialistas (para gentes sin hogar).

C. VIVIENDA INSEGURA (INSECURE HOUSING)

8. Vivir en una vivienda sin título legal (vivir temporalmente con familiares o amigos de forma involuntaria, vivir en una vivienda sin contrato de arrendamiento -se excluyen los ocupas-, etc.)
9. Notificación legal de abandono de la vivienda
10. Vivir bajo la amenaza de violencia por parte de la familia o de la pareja.

D. VIVIENDA INADECUADA

11. Vivir en una estructura temporal o chabola
12. Vivir en una vivienda no apropiada según la legislación estatal

13. Vivir en una vivienda masificada.

Vivir en la calle es un fenómeno de raíz multidimensional al que se llega como consecuencia de la interrelación de diferentes desventajas o dificultades que se encuentran presentes en la biografía de estas personas. Entre ellas destacan las rupturas o conflictos familiares que han ido aumentando con el paso del tiempo; los problemas con el empleo (cada vez más personas pierden su empleo, lo que conlleva una pérdida de ingresos económicos); la falta de recursos económicos e incluso los desahucios; los problemas de salud, sobre todo los relacionados con los trastornos psíquicos graves. También en algunas ocasiones, las historias de vida de corte marginal –con una socialización conflictiva- terminan abocando a la calle; en otras son los problemas con el abuso de sustancias como el alcohol u otras drogas; y, finalmente, en los últimos años la inmigración por causas económicas es el factor principal que ocasiona que muchas personas procedentes de otros países vivan a la intemperie en nuestras ciudades (Cabrera, 2000).

Si bien es cierto que muchas personas sin hogar piden en la calle, desde la perspectiva de expertos que trabajan con este colectivo social se ha resaltado la idea de que se tiende a estigmatizar a todo este colectivo como “mendigos” que se dedican a pedir una pequeña ayuda económica en la calle, cuando solo es una minoritaria parte de este colectivo la que lo realiza.

Aunque hablemos de personas sin techo, lo más habitual es que este colectivo no duerma como tal en la calle, sino que suele hacerlo en algún lugar de localización exacto como serían los cajeros automáticos, dentro de estaciones, lugares abandonados, túneles, dentro de vehículos...etc.

Nos encontramos ante un colectivo que esta masivamente integrado por varones de mediana edad y una minoría son mujeres, aunque cabe destacar que cada vez más nos encontramos ante un incremento del número de mujeres que viven en la calle.

Las rupturas familiares están presentes en la mayoría de personas sin hogar. Las discusiones entre los cónyuges se vuelven a veces insostenibles llegando al abandono por parte de uno de los miembros del matrimonio. Esta ruptura no solo se refiere a la pareja sentimental, sino que en muchas ocasiones se da una ruptura con el resto de los miembros de la familia. Suele darse en personas que viven en la calle, que tengan contacto con la familia, pero este contacto es un contacto esporádico que no pasa más allá de una llamada o una simple visita. Esta situación propicia un sentimiento de soledad por parte de la persona sin hogar ya que apenas tiene contacto con su familia, ha perdido muchas de sus amistades y prácticamente el único contacto que tiene es con personas en su misma situación.

La pérdida del empleo ocasiona una pérdida de ingresos. Las personas que están pagando una hipoteca al ver aminorados sus ingresos económicos no pueden llevar a cabo el pago de la hipoteca, o alquileres por lo que en muchas ocasiones suele desencadenar en un desahucio. Esta situación está muy a la orden del día en nuestra sociedad que se ve agravada por la crisis económica actual.

En este colectivo hay personas que reciben algún tipo de ingreso económico (RMI, pensiones, prestaciones), pues la relación con las instituciones y los centros de acogida les facilita el acceso a las mismas. Otras personas sin techo su fuente principal de ingreso es el trabajo (trabajo a tiempo parcial y mínimo), ayudas de familiares o amigos, ejerciendo la mendicidad, pensiones de vejez...etc. A pesar de esos ingresos, en muchas ocasiones necesitan ejercer la mendicidad para cubrir los gastos que supone vivir en una habitación alquilada, comer al margen de los comedores sociales y en algunos casos el poder costear una adicción.

En otras ocasiones se trata de personas que han agotado las prestaciones que les correspondían, o no les ha sido concedido ningún tipo de ingreso alternativo, por lo que ejercen la mendicidad y vuelven a dormir en la calle o en algún albergue.

Otro factor que nos parece clave al hablar de las personas sin hogar, es el fenómeno de la inmigración. Se trata de una inmigración que es provocada por aspectos fundamentalmente económicos. Estas personas provienen de numerosos países y son de muy diversas nacionalidades. Acuden a España en busca de un empleo que les procure unos ingresos para poder realizar el pago de algún alojamiento, y muchas veces se encuentran sin papeles, aunque su firme decisión de trabajar y regularizar su situación les permitirá probablemente salir de la calle.

Las personas que llevan mucho tiempo en la calle, y que han cronificado esta situación, ven desgastada su salud física y psicológica, propiciando en algunos casos trastornos mentales severos o enfermedades psiquiátricas graves. Estas personas no suelen recibir un tratamiento médico, esto unido a la falta de vínculos relacionales y la situación de pobreza severa, les sitúa en un estado de desprotección extrema.

Otro problema que agrava la cronicidad de muchas de las personas sin hogar, son las adicciones, sobre todo el alcoholismo y las toxicomanías. En primer lugar, la adicción fomenta la estancia en la calle al dificultar los procesos de integración social, por otro lado, las adicciones agravan severamente la salud de estas personas que viven en la calle. De esta manera uno de los principales objetivos a conseguir es que estas personas por ejemplo, admitan dormir en un albergue e inicien un tratamiento de desintoxicación.

Numerosas personas que se encuentran en la calle, optan por la ayuda de instituciones y asociaciones que les ofrecen diversos servicios de alojamiento, comidas, higiene...etc.; mientras que también nos encontramos con personas que rechazan totalmente la ayuda por parte de los recursos existentes y optan por desestimar estas redes y adaptarse a la calle. Las personas que han cronificado su estancia en la calle, refuerzan actitudes de acomodación y adaptación que dificultan la reinserción social. En algunos casos, en concreto en el de las personas con mayor desgaste psíquico se va

generando un desenganche social y una falta de vínculos relacionales que llevan a un aislamiento que es el principal factor que dificulta que estas personas acudan a centros donde puedan recibir una atención.

Tablas estadísticas del I.N.E

En este apartado vamos a mostrar nueve tablas de datos extraídos del INE (Instituto Nacional de Estadística) los resultados porcentuales de las variables que consideramos más significativas en relación a las personas sin hogar. Los datos proceden de la Encuesta a las personas sin hogar del año 2012. Las conclusiones extraídas, nos servirán de forma posterior para analizar los resultados de las entrevistas que realicemos a diferentes personas sin hogar. Estas variables han sido las claves para elaborar nuestros puntos del guion de la entrevista.

Tabla 1. Variables: sexo y edad

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
	%personas	%personas	%personas
Entre 18 y 29 años	18,1	24,2	19,3
Entre 30 y 44 años	38,4	38,5	39,4
Entre 45 y 64 años	39,7	33,1	38,4
Más de 64 años	3,8	4,2	3,9
Total edad	100	100	100

Se puede observar que el mayor número de personas sin hogar se concentra en el tramo de edad de 30 a 44 años representando un 39,4% del total. Siguiendo en este tramo de edad se observa que no hay apenas diferencia entre el porcentaje de hombres y mujeres que viven en la calle. En el tramo de edad de mayores de 64 años se constata que es el intervalo en el que menos población sin hogar se concentra. También cabe destacar que en este tramo y en el de 18 a 29 años se encuentran más mujeres que hombres, perteneciendo el mayor número de estos últimos al tramo de edad de 45 a 64 años.

Tabla 2. Variables: razones para abandonar el alojamiento que tenían antes de verse sin hogar y sexo.

	Hombres	Mujeres	Total
Por separación de la pareja	20,4	22,9	20,9
Por haber sufrido violencia usted o sus hijos	5,7	26,2	9,7
Porque el edificio donde vivía estaba en ruinas, fue demolido	3,7	3,4	4,6
Porque le desahucieron de la vivienda	12,1	11,3	15,6
Porque se le acabó el contrato de alquiler	6,1	4,6	5,8
Porque perdió el trabajo	48,9	29,0	45,0
Por hospitalización	6,6	7,7	6,8
Porque estuve privado de libertad	8,2	4,5	7,5
Porque cambió de localidad	13,5	10,8	13,0
Porque usted o su pareja no pudieron pagar el alojamiento	27,2	21,3	26,0

Por otras razones	39,5	43,3	40,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0

La razón que más predomina del abandono del hogar antes de quedarse en la calle, es la pérdida de trabajo, dándose un porcentaje mucho mayor en hombres que en mujeres. Otra razón que se da en abundancia es la de no poder pagar el alojamiento. Un dato relevante en las mujeres, es el abandono del hogar por haber sufrido violencia que se da en un 26,2%. Otra variable que se da tanto en hombres y en mujeres de forma bastante elevada es la de separación de la pareja. La razón que menos se da es el abandono del hogar por mal estado de la vivienda o demolición, seguido de la hospitalización.

Tabla 3. Variables: Nivel de estudios y sexo

	Sin estudios	Educación primaria	Educación secundaria	Educación superior (universitaria y no universitaria)	Total
Hombre	5,5	22,7	59,5	12,3	100
Mujer	6,9	20,4	62,8	9,9	100
Ambos sexos	5,7	22,2	60,3	11,8	100

En esta tabla se puede observar que el tipo de estudios que más predomina es la educación secundaria, tanto en hombres como en mujeres. El nivel de estudios que se da en menor proporción es "sin estudios". Comparando entre hombres y mujeres, los hombres tienen mayores estudios superiores y las mujeres más estudios secundarios.

Tabla 4. Variables: Lugar de pernoctación y edad

	Entre 18 y 29 años	Entre 30 y 44 años	Entre 45 y 64 años	Más de 64 años	TOTAL
Albergue o residencia	51,0	41,5	40,1	52,5	43,2
Centro de acogida a mujeres maltratadas	0,6	0,5	0,4	..	0,5
Centros de ayuda al refugiado	0,7	0,1	..	0,8	0,2
Piso facilitado por una ONG u organismo	24,1	12,1	14,2	15,8	15,5
Piso ocupado	4,9	10,1	6,9	2,7	7,6
Pensión pagada por una ONG u organismo	1,7	4,7	8,1	4,2	5,4
En espacio público	6,6	15,9	17,7	19,2	14,9
Alojamientos de fortuna	10,4	15,1	12,6	4,8	12,8

TOTAL	100	100	100	100	100
--------------	-----	-----	-----	-----	-----

El lugar de pernoctación más usado por las personas sin hogar es el albergue o residencia, que es usado por un 43,2% del total de esta población. Los lugares que menos frecuentan son el centro de ayuda al refugiado y en el caso de las mujeres el centro de acogida a mujeres maltratadas. Otro dato relevante a constatar es que otro de los lugares más usados para dormir es en los pisos facilitados por una ONG u organismo, siendo las personas entre tramos de edad entre 18 y 29 años los que más los usan, es decir, los más jóvenes. Dormir en un espacio público es, sin embargo, para los jóvenes en este tramo un espacio poco utilizado, representando el 6,6% mientras que las personas mayores de 64 años lo utilizan con mayor frecuencia, representando un 19,2.

Tabla 5. Variables: Percepción de la salud y sexo.

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Muy bueno	17,3	15,4	16,9
Bueno	43,4	34,3	41,6
Regular	25,8	32,9	27,2
Malo	10,2	14,5	11,0
Muy malo	3,3	2,8	3,2
TOTAL	100	100	100

La manera que perciben su salud en general es buena en ambos sexos, representado un 41,6% de la población. Los hombres tienen una mejor percepción de su salud, mientras que las mujeres la perciben peor. Sin embargo la manera “muy mala” de percibir su salud es ligeramente más alta en hombres que en mujeres. A pesar de ello, hay más mujeres que hombres que perciben su salud con mala y regular.

Tabla 6. Variables: alcohol y drogas

	SÍ	NO	TOTAL
Sin consumo	44,8	62,4	55,9
Ligero	34,8	28,0	30,5
Moderado	13,2	7,2	9,5
Alto	1,3	1,1	1,1
Excesivo	5,9	1,3	3,0
Total	100	100	100

Más de la mitad de las personas sin hogar afirman no consumir nada de alcohol ni drogas. El siguiente porcentaje más elevado es el de las personas que afirman consumir de forma ligera. Además cabe resaltar que el consumo excesivo es mayor que el consumo alto.

Tabla 7. Variables: Personas sin hogar según si han tenido contacto o no con trabajador social y edad.

	Entre 18 y 29 años	Entre 30 y 44 años	Entre 45 y 64 años	Más de 64 años	TOTAL EDAD
SÍ	88,4	83,5	83,0	68,4	83,7
NO	11,6	16,5	17,0	31,6	16,3
TOTAL	100	100	100	100	100

La gran mayoría sí que han tenido contacto con el Trabajador Social, representando un 83,7% frente a un 16,3% que nunca han contactado con el Trabajador Social. Los datos estadísticos muestran que es la población más joven (18 a 29 años) los que más contactan con la figura del Trabajador Social. Los que menos contacto tienen son las personas mayores de 64 años aunque también representan un gran porcentaje 68,4%.

Tabla 8. Variables si tienen hijos o no y sexo

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
SÍ	44,3	71,5	49,7
NO	55,7	28,5	50,3
TOTAL	100	100	100

Se puede observar en la gráfica, que la gran mayoría de mujeres que están en la calle tienen hijos: un 71.5%. Más de la mitad de los hombres un (55,7%) no tienen hijos. Por tanto, se deduce que respecto al sexo las mujeres son las que tienen más hijos que los hombres. Así en ambos sexos lo que predomina pero por menos de un 1% es no tener hijos.

Tabla 9. Variables: Mayor fuente de ingresos y sexo.

	HOMBRES	MUJERES	AMBOS SEXOS
Trabajo	4,9	5,0	4,9
Venta de objetos	5,3	1,6	4,6
Prestación de servicios	3,9	1,9	3,5
Renta Mínima de Inserción	11,0	13,3	11,4
Prestación por desempleo	2,4	1,6	2,2
Pensión de invalidez	4,1	1,9	3,6
Pensión de jubilación	1,1	1,2	0,7
Pensión de viudedad	0,0	1,3	0,3
Pensión no contributiva	5,8	9,6	6,5
Otra prestación	6,6	8,0	6,8
Un familiar	6,5	7,1	6,6
Un amigo o conocido	9,6	2,9	8,3
Gente de la calle	9,9	7,9	9,5
Una ONG	6,9	9,8	7,5
Otros	3,1	4,8	3,4
Sin fuente de ingresos	18,9	22,3	19,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0

En esta tabla podemos observar que lo que más abunda entre las personas sin hogar es no tener ninguna fuente de ingresos, y más en las mujeres. Lo siguiente que con más frecuencia se da es obtener ingresos a través de la Renta Mínima de Inserción, dándose con más frecuencias en las mujeres. También una fuente de ingresos destacable es lo que les dan la gente de la calle y la familia o conocidos. A las mujeres es mayor fuente de ingresos un familiar y a los hombres un amigo o conocido. Por último cabe destacar que la fuente de ingresos que menos se da es la pensión por viudedad (hombres 0.0%) y la pensión por jubilación.

Después de analizar cada tabla y obtener las conclusiones globales hemos visto aquellas características más relevantes de las personas sin hogar. Podemos destacar que predominan las personas jóvenes y de mediana edad (30 y 44 años), que la principal causa de abandono del hogar es la pérdida de trabajo, que el lugar donde más pernoctan es en un albergue o residencia, que tienen una buena percepción de su salud, más de la mitad afirman no consumir drogas ni alcohol, muchos de ellos nunca han sido detenidos, predominan los que han tenido contacto con trabajadores sociales, muchos de ellos tienen hijos y principalmente no perciben ningún ingreso económico.

Con nuestras entrevistas y su posterior análisis, podremos confirmar o desmentir si estos datos concuerdan con la información extraída por las personas sin hogar entrevistadas.

Análisis de las entrevistas

TRAYECTORIA INFANCIA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

La infancia es la etapa más determinante de nuestro ciclo vital, ya que en ella nos socializamos y establecemos nuestros vínculos sociales más importantes. La infancia nos moldea. Los hechos que suceden a lo largo de la infancia, marcan la trayectoria de nuestras vidas, tanto de forma positiva como de forma negativa dando lugar a hechos traumáticos. Como vimos en el marco teórico, la edad es uno de los principales criterios de división social, la exclusión social está muy asociada a las diferentes etapas del ciclo vital en especial en la infancia y juventud. El apoyo paterno y familiar es muy importante en estas etapas de la vida, contar con el soporte económico de tus padres cuando eres niño o adolescente es muy determinante para los procesos de exclusión, es por ello que el ámbito familiar y doméstico es un ámbito muy significativo para determinar la exclusión social.

La etapa de la infancia ha sido muy relevante en nuestras entrevistas, ya que muchos de los entrevistados habían pasado por algún periodo negativo durante la infancia, que les había marcado durante toda su vida y había sido determinante de muchas de las actuaciones que posteriormente han llevado a cabo. Se desarrolla en el menor un sufrimiento psicológico, que afecta de manera negativa a lo largo de toda su vida.

En esta etapa del ciclo vital del ser humano, es muy importante la afectividad de las figuras paternas y el apego hacia los niños. De nuestro análisis de las entrevistas, deducimos que todos ellos mostraban una alta carencia de cuidados por parte de los padres. Expresaban cierto rencor hacía la figuras paternas, que en tantas ocasiones habían estado ausentes y esto les afectaba a sus relaciones sociales y personales.

Un caso relevante es el de una de las mujeres que fue entrevistada, que alegaba haber recibido malos tratos por parte de su madrastra durante toda su infancia y adolescencia. Esto fue un factor determinante con el trato que ella tuvo hacia sus hijos, siempre desde la distancia y sin mostrar formas de afecto. Otro entrevistado destacaba como un hecho de su infancia que le había marcado mucho era ver el asesinato entre personas de origen extranjero. Esto le llevo a desarrollar posteriormente formas y usos de la violencia.

Cabe destacar, sin embargo, que la mayoría habían pasado un periodo de infancia feliz y tranquila rodeados tanto de familia como de amigos, si bien es cierto que muy pocos estaban escolarizados a la edad que correspondía. Una de las causas de esta no escolarización, en uno de los entrevistados, fue una infancia marcada por una enfermedad que le hizo pasar largos periodos de tiempo hospitalizado. Esta no escolarización, les ha llevado a tener menos oportunidades a la hora de acceder al mercado laboral. Estos factores están en estrecha relación con que la persona no tenga ingresos y se vea obligado a tener que vivir en la calle.

En este periodo se llevan a cabo numerosas migraciones de una ciudad a otra cambiando de hábitos y de vínculos relaciones que habían establecido en la ciudad o pueblo de origen. Estas migraciones internas vienen dadas por el trabajo de los padres en busca de mejores recursos económicos. Estos cambios que se dan afectan a la identidad del niño debido al cambio de amistades, de colegio...etc. En el caso de los inmigrantes, estas migraciones tienen mucha más relevancia ya que el menor se está sociabilizando en la sociedad de origen y al desplazarse a la nueva sociedad tienen que volver a socializarse en el país de acogida, por lo que su núcleo de relaciones sociales queda fragmentado entre la sociedad de acogida y la de origen.

Una vez que llegan a la adolescencia los grupos de iguales se convierten en los grupos de referencia donde todo gira en torno a ellos. En esta etapa se construye la identidad de la persona. Se producen numerosos cambios sociales

ya que se aumenta el tiempo que se pasa con los amigos, compañeros, y se reduce el tiempo de convivencia con la familia. Los adolescentes buscan su propia autonomía e independencia, en concreto muchas de las personas sin hogar entrevistadas durante esta etapa se independizaban de su familia y se iban a residir a otras ciudades o a otros países, domicilios...etc.

Otra característica a destacar es la del matrimonio a una edad muy temprana, en torno a los 20 años. Se casaban y tenían hijos al poco tiempo, y la duración del matrimonio era de un periodo muy corto. Esto daba lugar a segundas nupcias o a la soltería. Los niños que nacían de esta vinculación, eran niños en cierta manera desatendidos ya que los padres carecían de los suficientes recursos económicos para sus cuidados óptimos.

Los estudios que cursaban eran estudios primarios como el graduado escolar, y algunos de ellos no tenían ninguna titulación pero con el paso del tiempo sí que han ido formándose en diferentes ámbitos. Personas que no tenían ningún estudio al llegar a la edad adulta sí que han optado por cursar la E.S.O, sacarse el graduado escolar, formaciones profesionales y diversos cursos de formación específica. Por tanto, la mayoría tienen estudios secundarios. Si bien es cierto, algunas de las personas sin hogar entrevistadas (solo dos), habían estado toda su vida escolarizadas, y tenían estudios superiores y universitarios. Analizando los datos del INE, en relación a los estudios de las personas sin hogar confirman los resultados que hemos obtenido de las entrevistas ya que la mayoría tienen estudios secundarios, hay una pequeña minoría sin estudios y también una muy pequeña parte con estudios universitarios.

En la adolescencia empiezan los primeros consumos tanto de alcohol como de drogas, y los malos hábitos de vida que van ligados a las malas compañías. Muchos de los entrevistados afirman que se empiezan a relacionar con amistades que consumen drogas y que empiezan a probarlas. Las nuevas amistades absorben las horas de sus días, pasando mucho en la calle, llevando

a cabo malos hábitos de vida y permaneciendo muy poco tiempo en el hogar familiar. Sin embargo, muchos de ellos alegan que durante este periodo de su vida, no se relacionaban con malas compañías ni llevaban a cabo prácticas de consumo. Realizaban hábitos de vida saludables como deporte, paseos, ir a conciertos, leer...etc. También comienzan los primeros noviazgos que pueden ser determinantes para llevar a cabo unas conductas u otras. Analizando las entrevistas vemos que las primeras relaciones de pareja, son las que les han llevado a iniciarse en el consumo de algunas sustancias y del alcohol, alejándose cada vez más del núcleo familiar.

Los padres de aquellas personas que todavía tenían el núcleo familiar unido, al observar ciertas conductas por parte de los hijos, establecían comportamientos autoritarios creando conflictos entre las dos partes; y esto daba lugar a un abandono prematuro del hogar por parte de los adolescentes independizándose y perdiendo contacto con la familia y que algunas veces no se volvía a recuperar.

Una vez vistos y analizados todos estos resultados, podemos concluir que estas personas provienen de familias cuyo núcleo familiar está muy poco cohesionado dando lugar a un abandono del hogar prematuro por parte de los entrevistados en la mayoría de ocasiones. La falta de cariño y de figuras paternas afecta de una manera muy relevante a lo largo de toda su trayectoria vital. Es durante la adolescencia cuando se determinan sus proyecciones futuras, llevando a cabo los primeros malos hábitos y relaciones sociales no convenientes y perjudiciales. También debemos apuntar, que no todos han desarrollado estas pautas, sino que algunos han tenido una infancia feliz y en su adolescencia han llevado a cabo actuaciones dentro de lo que se consideraría "normalizadas".

RELACIONES FAMILIARES

Una mala relación con la familia y un núcleo familiar desestructurado y poco cohesionado, es un determinante muy relevante para la situación que deja a una persona viviendo en la calle. Casi todos de ellos coinciden en el argumento de que si contasen con el apoyo familiar, si pudiesen ayudarles económicamente o proporcionarles un hogar y unas relaciones afectivas; no estarían viviendo en la calle.

Comenzaremos destacando que casi todas las familias de las personas entrevistadas, han sido familias numerosas o muy numerosas contando con un número muy elevado de hermanos. Mientras los padres viven muchas de las familias permanecen unidas, tomando como núcleo de unión las figuras paternas. Una vez que los padres fallecen, estas relaciones se extinguen y fraccionan, dejando a la familia sin el pilar fundamental de cohesión que da sentido a las relaciones familiares. No todas las familias han estado compuestas por padre, madre y hermanos; sino que en muchas ocasiones solo había una figura paterna, o el padre o la madre se separaban y estos se juntaban con otra persona y los hermanos permanecían cada uno en un hogar. Por tanto algunas personas cuentan con la figura del padrastro o la madrastra, a parte de los padres biológicos.

En ocasiones, las relaciones paterno-filiales, les han marcado en las actuaciones que han desarrollado a lo largo de su vida adulta. Destacamos el caso en el que una mujer recibía malos tratos por parte de su madrastra y esto le ha condicionado la relación que ella tiene ahora con sus hijos y sus parejas. También se da el caso en el que un padre incitaba a su hijo a fumar tabaco y a tomar bebidas alcohólicas por el hecho de que él bebía y fumaba. Otro caso es el de unos padres que no escolarizaban a su hijo, ya que alegaban que ir a la escuela es una pérdida de tiempo. Todo esto conlleva a que dichas familias multi-problema puedan ser un factor clave y determinante que lleva a una persona a vivir en la calle.

El actual apoyo familiar con el que cuentan estas personas es muy escaso. Todas ellas afirman, que no tienen apenas contacto con sus familias, salvo alguna llamada telefónica o visita muy esporádica. Uno de los entrevistados afirmaba que estaba en la calle por cuidar a su hermano ya que este tiene muchos problemas con consumos de drogas, alcohol y justicia; y no quería dejarle viviendo solo en la calle ya que no cuentan con ningún apoyo familiar debido al fallecimiento de estos. Nos resaltaba que la causa por la que vivía en la calle, era su propio hermano. Una frase muy repetida en la que coincidían todos ellos, es "solo cuento con mi propio apoyo".

En contraste con la información obtenida del Instituto Nacional de Estadística, en el cual veíamos un ligero predominio de las personas sin hogar que no tenían hijos frente a las que si que los tenían, confirmamos que la mayoría de nuestros entrevistados no tenían hijos. En estos datos se veía reflejado un claro predominio de mujeres que tenían hijos y de los hombres que no los tenían. En las entrevistas las mujeres tenían todas hijos y los hombres solamente uno de ellos contaba con descendientes.

En el caso de los inmigrantes, el poco dinero que ganaban en nuestro país lo enviaban a las familias del país de origen, dando lugar a la creación de una familia transnacional. Nos llama la atención que el contacto familiar por parte de las familias inmigrantes es más intenso que el de las familias que se encuentran a menos distancia o incluso en la misma ciudad. Se establece de este modo una red de cuidados a distancia por parte de la familia del inmigrante y de él mismo; proporcionando apoyo simbólico y material. Las redes sociales juegan un papel muy importante en las relaciones familiares, muchos de ellos argumentaban que aunque no tuviesen contacto de forma personal, si lo hacían por Facebook o correo electrónico.

Los matrimonios más frecuentes y que más se dan entre las personas sin hogar, son los establecidos con personas que viven una situación similar a ellos. Estos no cuentan con apenas recursos económicos, llevan malos hábitos de vida, consumos...etc. Por ejemplo, uno de los matrimonios tuvo problemas por la justicia por robos con violencia; otro de los matrimonios tenían ambos problemas con el consumo de alcohol; otro donde el marido propiciaba malos tratos a la mujer...etc.

El hecho de que una persona viva en la calle no significa que sus familiares haya atravesado o atraviesen su misma situación, es más ninguno alego que tuviese familiares que se hubiesen quedado en la calle. Los hermanos de las personas entrevistadas tenían una vida normalizada, con trabajo, recursos económicos, hijos, amistades...etc. Anteriormente hemos citado que el pertenecer a una familia desestructurada puede ser un determinante para quedarse en la calle, pero como vemos, este no es el único factor sino que va ligado a muchos otros determinantes a lo largo de su trayectoria del ciclo vital porque como podemos apreciar los hermanos que han pertenecido a la misma familia, con el paso de los años han formado su propia familia y han estructurado su vida.

Los que tienen hijos, la gran mayoría no tienen contacto con ellos. Simplemente saben si están bien, si tienen o no tienen trabajo, donde residen...etc. Pero no mantienen un vínculo afectivo que les dé lugar a mantener una relación de confianza y apoyo mutuo. Muchos de ellos afirman que al no tener dinero sus hijos no se preocupan por ellos ni quieren mantener una relación afectiva ya que no pueden sustentarlos. Sin embargo hay otros que teniendo hijos, sí que mantienen el contacto telefónico o el verse dos veces al año.

Una afirmación que mantienen es que están en la calle porque no quieren ser una carga para su familia, ya que no les gusta pedir ayuda y que la familia les tenga que proporcionar los medios económicos para subsistir.

Prefieren estar sin nada, antes que estar pidiendo constantemente dinero o un lugar para dormir. Al no tener un núcleo familiar unido o un contacto fuerte con sus familiares tampoco la ayuda que estos podrían proporcionarles sería muy determinante, pero sí que podrían ayudarles de forma puntual.

Un sentimiento muy presente en las personas sin hogar es el sentimiento de la soledad. Se sienten solos ya que van transitando de aquí para allá, sin tener ningún vínculo fijo establecido. Las relaciones de amistad que forman, son relaciones puntuales y transitorias; más que nada son relaciones para cubrir necesidades sociales como por ejemplo la compañía en un cajero, compañero de habitación en un albergue... etc. Algunas amistades forjadas durante la infancia y la adolescencia las seguían manteniendo en la actualidad pero con contactos muy esporádicos y visitas muy puntuales.

El estado civil que predomina es el de divorciado. También se dan aunque en menor medida el de soltero o viudo; muy pocos de ellos se encuentran casados. La mayoría están divorciados o separados y la relación que tienen con su ex pareja es inexistente o muy mala. Al tener una mala relación con la ex pareja en ocasiones esta no le deja ver a los hijos y crean en el transeúnte sentimientos de pena y soledad cargados de impotencia. Durante el matrimonio aquel miembro de la familia que no tiene trabajo, se sustenta económicamente con los ingresos cónyuge, no obstante cuando se produce la separación o divorcio este deja de tener el sustento económico por lo que es un determinante a la hora de vivir en la calle.

También cabe destacar que en su minoría estos vínculos en algunas personas sin hogar son fuertes, y la familia sí que ayuda al afectado pero desde la lejanía. Le dan esporádicamente dinero, le ofrecen alojamiento durante unos días, tienen contacto telefónico de manera semanal, les realizan visitas regularmente...etc. Como hemos recalado el número de casos es muy reducido.

De todo esto podemos destacar en líneas generales que las personas sin hogar, no tienen apenas vínculos relacionales, ni familiares ni de amistades. Proceden de familias muy numerosas donde el núcleo familiar con el paso de los años y la pérdida de las figuras paternas se desestructura. Aflora en ellos un sentimiento muy grande de soledad, y predominan las personas que están divorciadas y separadas frente a las casadas. Su manera de pensar es que son una carga para su familia y por ello deciden no pedir ayuda. Una afirmación que queremos destacar es la de un entrevistado que nos citó: "si yo tuviese una familia que se preocupase por mí, no estaría viviendo en la calle".

FORMACIÓN, EMPLEO, Y PRESTACIONES

La formación educativa que recibimos a lo largo de nuestra vida, nos ayuda a elaborar un mejor futuro profesional y académico, dando lugar a mayores oportunidades a la hora de conseguir un empleo. Es por ello es de vital importancia el haber recibido la mayor formación para poder optar por un mejor empleo de mayor cualificación. La educación es el motor primario para mejorar la sociedad.

La mayoría de los entrevistados presentaban un nivel de estudios primario habiendo estudiado hasta los doce o catorce años, y abandonando los estudios para adentrarse en el mercado laboral. Una vez pasado el tiempo algunos de ellos se dieron cuenta que era preciso obtener una mayor formación por lo que optaron por finalizar sus estudios en la escuela de adultos. Cabe destacar que este es el caso de los hombres, ya que las mujeres como apreciamos en las entrevistas tienen unos niveles secundarios de estudios. Dos de los entrevistados que eran de origen extranjero presentaban una cualificación superior a la de los locales, uno de ellos incluso había comenzado estudios de filología en la universidad. Analizando estos datos con el informe de la Cruz Roja "estudio personas sin techo Zaragoza 2012", podemos confirmar que el nivel de estudios coincide con el de las entrevistas y que los extranjeros muestran una cualificación superior que los nacionales. Se puede observar que es el nivel de estudios primario el que predomina de forma muy notoria sobre los secundarios o superiores siendo este último mucho más inferior.

Hemos observado como algunas personas no habían ido al colegio hasta una edad avanzada y si lo hacían era de una forma muy esporádica. Los padres no les fijaban la escolarización como algo obligatorio para su desarrollo sino al revés, como algo secundario ya que preferían que estos trabajasen en vez de asistir al colegio. Han sido las figuras de los hermanos mayores las que les enseñaron a leer y a escribir, frente a otros que nunca lo han aprendido.

Para aumentar su formación, por exigencias para conseguir un puesto de trabajo o para mantener una prestación o ayuda estas personas realizan cursos formativos o talleres. En especial cabe destacar cursos de informática, cursos de pintura, cursos de mecánica, cursos de elaboración del curriculum vitae...etc. Estos cursos a parte de formales de una manera profesional, sirve también para la ocupación y distracción en las horas de tiempo libre. Desde las instituciones se ofrecen cursos de formación y además los profesionales como por ejemplo los Trabajadores Sociales recomiendan la realización de dichos para una mejor formación y una mayor posibilidad de conseguir un empleo.

El empleo que predomina en este colectivo es el dedicado a la construcción, como peones de obra, debido a la crisis economía el negocio de la construcción ha declinado y estos se han visto desprovistos de su trabajo y en consecuencia sin ningún ingreso económico. Otro empleo relevante es el de temporero, ya que se desplazan de ciudad en ciudad en función del trabajo que se demande en función de una estación del año u otra. Es por ello que no tienen un empleo fijo, y pasan largas temporadas en diferentes ciudades sin asentar ningún vínculo estable. La atracción turística de la costa reclama la demanda de camareros y venta ambulante, por lo que se mueven en función de esta demanda de empleo. Los entrevistados en la actualidad no tienen un puesto de trabajo y si lo tienen es de una manera puntual e irregular y con empleos relacionados con la economía sumergida. El llevar largos periodos de tiempo sin trabaja (años), les afecta a la motivación de poder encontrar un trabajo por lo que en ocasiones pierden la esperanza. La principal causa que las personas sin hogar alegan por la que están en la calle, es por la pérdida y falta de un empleo.

Respecto a los ingresos cabe destacar que la gran mayoría de personas sin hogar no reciben ningún tipo de ingreso, y los que reciben algún ingreso económico la fuente principal es el I.A.I. Otro ingreso que perciben de manera esporádica son las ayudas que provienen de familiares y amigos, que sirven de

manera puntual para paliar necesidades concretas como la alimentación. Esto solo se da en las aquellas personas que siguen manteniendo relaciones con sus redes sociales. En algunos de los entrevistados se dan fuentes de ingresos procedentes de pensiones de invalidez y viudedad, y el subsidio de excarcelación siendo este último muy esperado por ellos y bastante relevante. A pesar de las ayudas oficiales que reciben, estas son tan escasas que no son suficientes para conseguir que salgan de la calle y vivan bajo un techo. Esta información coincide con las tablas analizadas anteriormente del Instituto Nacional de estadística y con el estudio de la Cruz Roja.

Algunos de ellos reconocían que su actual situación era debida a una mala administración del dinero que obtenían de su ejercicio laboral, ya que este dinero era invertido en salir de fiesta, alcohol, tabaco, drogas...etc., y no lo supieron invertir en elaborarse un futuro que les garantizase un bienestar a lo largo de su vida cubriendo las necesidades básicas de toda persona. En palabras de un entrevistado constatamos lo citado anteriormente, "si estoy en la calle es porque me lo merezco, me lo gaste todo en mis malos vicios".

Se podría concluir que la principal preocupación y la razón a la que achacan su situación actual es a la falta de trabajo, por ello intentan realizar una búsqueda activa del empleo que les permita salir adelante, llevando a cabo cursos que permitan aumentar su formación. La gran mayoría no tiene ningún ingreso económico y los que lo tienen son tan escasos que no les permite mejorar la situación en la que se encuentran.

SALUD

El tiempo que una persona está residiendo en la calle puede mermar en la salud de la misma, debido a una carencia de hábitos y a unas malas condiciones que afectan de manera negativa a su estado de salud. Las condiciones climatológicas, la falta de higiene, de comida son factores que determinan el estado físico y también psicológico de la persona que está viviendo en la calle.

Dependiendo de la persona, unas perciben mejor que otras su salud, y esto depende a su vez de su salud psicológica. La salud de estas personas se encuentra expuesta a una dieta deficiente, un mal descanso, falta de higiene, su exposición a las inclemencias climatológicas etc. Todo ello como hemos mencionado, se ve aumentado debido a un estado de estrés, ansiedad, falta de apoyos sociales...

Varios de los entrevistados sí sentían como su salud se había visto perjudicada al pasar largas temporadas en la calle, tan solo una persona afirmaba que no le había afectado a nivel físico ni de salud su estancia en la calle. Afirmaba no tener problemas de salud, es más reconocía tener un muy buen estado de salud, el tiempo en la calle no le había afectado pero sí le provocaba en ciertos momentos ansiedad por verse en la situación en la que se encontraba. Todos ellos afirmaban que la falta de un techo estaba afectando a su propia salud de uno u otro modo.

De forma general podría decirse que se encuentran mucho más fatigados, más débiles con menos entusiasmo y energía para afrontar el día el día. "Me siento muy fatigado, no tengo fuerzas ni para levantarme, sólo me duele la cabeza". Afirman que es muy importante tener una mentalidad fuerte, porque si no la tienes, no te queda nada, te hundes y no tienes ganas de vivir.

El sentimiento común es el de la ansiedad y el estrés, la ansiedad por la incertidumbre que les provoca no saber dónde estarán el día de mañana, ansiedad por pasar tantas horas en la calle sin tener una ocupación a la que dedicar su tiempo libre. Esta ansiedad provoca en muchos casos, dolencias a nivel físico como pueden ser cefaleas, dolores de estómago, vómitos, mareos...

Cabe destacar que la percepción que tienen los hombres respecto a las mujeres es diferente. Los hombres en cierto aspecto, consideran que están más sanos, creen que su estado de salud es "regular", que con fortaleza pueden encontrarse mejor. Las mujeres, perciben su salud de una manera bastante negativa. Tienen muchas dolencias, y afirman que el tiempo vivido en la calle ha dejado mucha huella en su estado de salud. Una de ellas alega que se desmaya casi cada día, que le dan bajadas de tensión, que el calor en verano es insoportable al igual que lo es el frío en invierno. Otra afirmaba que el problema que tiene en los huesos es debido al tiempo que lleva sin hogar.

La enfermedad mental más común que se presenta en las personas sin hogar es la ansiedad, respecto a enfermedad física es el dolor de espalda y huesos provocado por no tener un sitio cómodo donde pernoctar.

La mayoría de las personas entrevistadas destaca que alguna vez ha tenido problemas serios con el alcohol. Estos problemas han derivado muchas veces en problemas con el dinero ya que han gastado grandes cantidades para poder pagarlo. Algunas alegan que ya no consumen ni alcohol ni drogas, solamente lo hacen de manera esporádica bebiendo alguna cerveza.

El consumo de tabaco es el más habitual, todos ellos fuman. Algunas afirman que a veces no tienen a penas dinero y el poco que tienen lo gastan en tabaco, ninguno de ellos querría dejarlo.

También hay que destacar que algunos de ellos afirmaban no haber consumido nunca de manera continua ni alcohol ni drogas si no sólo alguna vez cuando estaban con los amigos, de fiesta...

JUSTICIA

La existencia de problemas con la justicia en el colectivo de personas sin hogar, como hemos podido confrontar en nuestras entrevistas está estrechamente relacionado; ya que todos nuestros entrevistados durante su estancia en la calle han estado privados de libertad o han pasado periodos de tiempo en los calabozos.

Mediante las entrevistas se constata que la tipología delictiva que predomina en este colectivo son; los robos con violencia y los delitos de tráfico de drogas. Estos delitos, en su mayoría están relacionados directamente con el consumo tanto de alcohol como de drogas propiciando estas infracciones que les han llevado a cumplir largas condenas privados de libertad.

Varios de nuestros entrevistados argumentaban que es mucho mejor vivir en prisión que encontrarse en la calle, ya que las necesidades primarias en prisión están cubiertas durante la estancia y en la calle no. Por ello, nada más salir de prisión cometían otro delito que les llevara otra vez a la privación de libertad. Esto es a lo que se le vendría a llamar la institucionalización o prisionización, ya que adoptaban los valores, normas, usos y costumbres de la cultura de la cárcel; es decir la interiorización de la subcultura carcelaria. Ellos mismos desarrollan una cultura que conlleva una serie de normas y de códigos en contra de la prisión; es decir llevan a cabo una subcultura carcelaria entre los internos. Esta subcultura carcelaria conlleva a la figura de un líder que son presos que han cumplido largas condenas en prisión y en los puestos más bajos se encuentran los internos que han cometido violaciones o abusos infantiles. Ellos mismos explican que este código sirve para defender los intereses del preso en oposición a las reglas generales de la institución. Muchos de ellos fundamentan que el código carcelario se aprende dentro de prisión, y que en su mayoría sirve para paliar los efectos psicológicos que produce el estar "encerrado".

Cabe destacar que muchos de ellos antes de estar privados de libertad habían pasado estancias cortas en los calabozos por ser participes de peleas en la vía pública. Uno de los entrevistados alegaba que el permanecer una noche en un calabozo le había marcado de una manera muy significativa ya que era un hecho traumático para él, y aunque habían pasado ya varios años de aquel episodio, él lo seguía recordando como si hubiese sido ayer.

Dentro de este apartado es de gran relevancia hacer una referencia específica a las mujeres, ya que las entrevistadas pasaron largas estancias en prisión y lo recuerdan como etapas de su vida muy traumáticas.

En la tipología delictiva de la mujer en prisión, los delitos que son llevados a cabo son delitos en su mayoría de tráfico de drogas. Muchos de los delitos que se llevan a cabo por mujeres están relacionados con la prostitución. Una de nuestras entrevistadas afirmaba que se prostituía para no estar en la calle. La prostitución es vista por alguna de ellas como el último recurso para no vivir en la calle. Las mujeres que habían estado en prisión y tenían pareja, las parejas también habían estado o estaban actualmente en prisión con largas condenas por cumplir.

Cabe resaltar un episodio relevante de una de las entrevistadas, que vio cómo su marido mataba a puñaladas a otro hombre en un bar. Esto le marco de una manera significativa en su vida ya que por esa razón no quiso saber nunca más de su marido y afirma que fue una de las consecuencias que la dejó en la calle, ya que ella no trabajaba y dependía de los ingresos económicos de su marido.

Se aprecia que la estancia en la cárcel tanto para hombres como para mujeres es negativa, ya que el impacto de la rutina les afecta cada día más y este va en aumento. Un entrevistado pone de manifiesto "En la cárcel nunca hay nada que hacer, todos los días son iguales", Aseguran que las actividades que proporcionan las instituciones carecen de interés para muchos de los

internos que se encuentran en la institución y que al tener tanto tiempo libre para pensar, tienen niveles de ansiedad muy altos.

Una afirmación que preservan es que los servicios penitenciarios solo ayudan a los extranjeros; aportando que a los españoles no les proporcionan ningún tipo de ayuda tanto en la estancia en prisión como cuando se abandona la institución penitenciaria. Tienen una mala imagen de los servicios sociales penitenciarios, ya que argumentan que hay muchos internos para muy pocos profesionales y que muchos de los internos pasan desapercibidos.

El nivel de reincidencia es mayor en los hombres que en las mujeres según se observa en las entrevistas, ya que de los entrevistados varones, sí que habían cumplido más de una condena en una institución penitenciaria y las mujeres solo habían cumplido una condena. Algunos argumentaban que esto se debía a que no tenían ningún tipo de ingreso para ir a ningún sitio y que lo más cómodo antes de vivir en la calle era estar en prisión, por eso cometían algún delito para su posterior ingreso.

Cabe destacar que el problema que consideraban más importante era el momento de la salida de prisión, es decir la excarcelación. El sentimiento de no saber a dónde van a ir recorría la mente de estas personas, incluso días antes del abandono de la institución penitenciaria. Cuando permanecen en prisión tienen las necesidades básicas cubiertas como anteriormente se nombra, pero cuando se abandona la prisión estas personas no sabían dónde ir ni que camino escoger. Como se nombra anteriormente muchos optaban por volver a prisión cometiendo otro delito, sin embargo otros se inclinaban por vivir en la calle.

Otro de los aspectos que destacan es que el subsidio de excarcelación, que es la prestación económica que reciben los excarcelados cuando han pasado más de seis meses en prisión; se tardaba mucho tiempo en recibirla y que mientras tanto tenían que dormir en la calle hasta cobrarla. Con el dinero

de este subsidio, algunos pagaban el alquiler de una habitación para tener así un alojamiento y no tener que dormir en la calle, pero aseguraban que una vez que la prestación se acababa volvían otra vez a la calle porque no disponían de dinero para seguir pagando el alquiler de la habitación.

A modo de conclusión se puede afirmar que la tipología delictiva que predomina en los hombres es la de robo con violencia mientras que en las mujeres son los delitos de tráfico de drogas. Algunos afirman que se está mejor en prisión que en la calle, y por eso vuelven a cometer algún delito que les haga el volver entrar en prisión. Antes de estar privados de libertad, han pasado días en calabozos; alegando esta estancia en ellos como una situación traumática. La reincidencia es mayor en hombres que en mujeres, y la estancia en prisión tiene un impacto negativo para ambos sexos.

ESTANCIA EN LA CALLE

En relación a la estancia en la calle, nos encontramos con diversos perfiles de personas que llevan años y años en la calle y podríamos decir que su situación es crónica, y personas muy jóvenes que al no encontrar trabajo se han quedado sin ingresos y se han visto obligados a residir en la calle.

Las personas sin hogar son un colectivo dinámico, ya que no están en un lugar determinado sino que van de un lugar a otro constantemente. Esto se podría decir que es un elemento de distracción para que la rutina no les afecta cada día más en sus vidas y van buscando siempre el sitio o el lugar donde se encuentren más cómodos. No fijan su estancia en su sitio concreto donde dormir tanto a nivel interno (en la misma ciudad) como externo (desplazándose de una ciudad a otra). El motivo por el cual se desplazan de unas ciudades a otras o de una comunidad autónoma a otras, es la búsqueda de un trabajo que les proporcione un nivel de ingresos económicos o la búsqueda de nuevas formas de vida ya que la ciudad en la que habitualmente duermen en la calle les agota y prefieren cambiar de aires.

Los lugares más frecuentes donde duermen las personas sin hogar, sin contar albergues o instituciones sociales, son las sucursales bancarias (cajeros), bancos de la calle, estaciones (de tren y autobús) y a la intemperie. En el estudio de Cruz Roja sobre personas sin hogar, se refleja que el lugar de pernoctación más utilizado es un cajero automático seguido de una estructura o edificio, las calles y plazas a la intemperie también ocupan un gran peso. También constatamos que algunas personas pasan las noches en los portales de los edificios y en las urgencias del hospital Clínico Universitario y el hospital Miguel Servet. La razón de que pernocten en estos lugares (hospitales, cajeros y edificios) es para protegerse del frío y de las posibles agresiones externas ya que al estar cubiertos se sienten con una mayor seguridad y protección que si durmiese a la intemperie. Hay algunos que duermen al aire libre porque consideran que es lo más rápido y cómodo y alegan que así nadie les puede

pedir que se marchen del lugar.

Constatamos que en la mayoría de ocasiones los comportamientos a la hora de dormir en la calle de los hombres frente a las mujeres son muy diferentes y variados. Los hombres prefieren dormir solos ya que alegan de este modo están más tranquilos y pueden hacer lo que en ese momento les apetezca, sin embargo las mujeres afirman que prefieren dormir acompañadas ya que se sienten muy inseguras y tienen miedo de poder ser víctimas de alguna agresión

Muy a menudo estas personas agotadas de pasar largas temporadas en la calle optan por acudir a instituciones como el Albergue Municipal o la Hermandad del Refugio en Zaragoza, que son instituciones que les ofrecen alojamiento de manera temporal. El tiempo en el que pueden dormir en estas instituciones no es todo el tiempo que a ellos les gustaría, pero reconocen que les es de gran ayuda y alivio el poder contar con estas instituciones para habitar tanto de día como de noche. Durante el día se realizan diferentes actividades y se les habilita una sala específica que cuenta con televisión, juegos de mesa, libros...etc. en la que un grupo de voluntarios hacen más amena su estancia en la institución. Gracias a estas actividades pueden dedicar su ocio y tiempo libre a ello, y no estar deambulando por la calle todo el día sin saber qué hacer. Reconocen que esto les proporciona mayor diversión en su tiempo libre. En las entrevistas han argumentado que mucho tiempo del que están en la calle, lo pasan en los bares o en los bancos de las plazas consumiendo vino o cualquier bebida alcohólica por lo que agradecen que se les ofrezcan diferentes alternativas en las que invertir su tiempo libre de una manera óptima. Cabe destacar como vimos en los datos del INE, lo más frecuente a la hora de pernoctar elegido por las personas sin hogar es una residencia o albergue ya que es donde mejor se encuentran, pero cuando esto no es posible lo hacen en los lugares citados anteriormente.

Algunos de los entrevistados durante su estancia en la calle, consiguieron algún empleo de forma esporádica que les permitía obtener unos mínimos ingresos. Este sería el caso de empleos como aparca coches, venta ambulante de pañuelos, limpiar cristales de los coches parados en los semáforos...etc. Estos ingresos son tan mínimos que apenas les permite el comprar algún alimento para afrontar el día. Otra manera de obtener algún ingreso es la mendicidad. En el caso de nuestros entrevistados muy pocos la habían llevado a cabo, ya que alegaban que les daba vergüenza y que era una situación incómoda. Los que sí que la habían realizado afirmaban que tenían un sitio fijo establecido para llevarla a la práctica, y que los ingresos que obtenían eran muy escasos.

El hecho de pernoctar en la calle, expone a las personas a un riesgo para su integridad física y psíquica. Les afecta de una manera relevante a su salud mental, llevando en ocasiones a la desestructuración de la propia identidad y autoestima del propio sujeto. Respecto a la integridad física cabe destacar que todos los entrevistados habían sido víctimas de una agresión ya bien sea a nivel físico o verbal. Afirmaban que les habían intentado sacar de los cajeros a la fuerza e incluso escuchar frases como "te vamos a quemar". También el poco dinero con el que contaban intentaban sacárselo mediante el uso de la coerción. Ellos mismos habían presenciado, aunque no de forma directa escenas muy violentas como palizas, o agresiones con armas blancas. Muchos de ellos afirmaban que cuando pernoctan en la calle (cajeros, bancos, debajo del puente...etc.) llevaban armas como un cuchillo o navaja para poder defenderse ante posibles ataques, aunque nunca las llegaron a utilizar.

Cabe resaltar que nos encontramos con el caso de un entrevistado que dormía en la calle para cuidar de su hermano, el cual no se valía por sí mismo debido a los efectos de la drogadicción. Le hacía compañía en el cajero y cuidaba de él para que este estuviese seguro y en buenas condiciones para que no se encontrase desvanecido.

Durante la larga estancia en la calle muchas personas no obtienen ningún tipo de ingreso y cuando encuentran algún trabajo esporádico obtienen unos ingresos que los destinan para el alquiler de una habitación. Mientras tienen algún ingreso duermen en la habitación alquilada y cuando dejan de obtener los ingresos vuelven otra vez a pernoctar en la calle. Podría decirse que es la pescadilla que se muerde la cola.

El apoyo con el que cuentan las personas que viven la calle es muy reducido, podría decirse que la mayoría del apoyo se lo proporcionan unos a otros al compartir vivencias y momentos similares por los que atraviesan. El principal apoyo es asistencial, y se da por parte de personas conocidas o vecinas que les ofrecen de manera esporádica alimentos o un mínimo dinero. Algunos también cuentan con apoyo familiar o amigos que durante un tiempo determinado les ofrecen alojamiento e ingresos económicos, pero como hemos constatado esta ayuda no es suficiente para que puedan salir de la calle ya que es mínima y de manera intermitente.

Por todo ello estas personas se sienten muy solas durante su estancia en la calle y sienten que realmente no cuentan con ningún apoyo fijo y que pueda permitir que su situación mejore lo que agrava malestar propio y merma sus capacidades de lucha por la supervivencia. Los niveles estresores y de ansiedad se ven aumentados en este colectivo ya que nunca tienen la tranquilidad sobre su presente y su futuro. Se observan comportamientos de inseguridad sobre su propia vida aunque también hemos entrevistado a personas que solo piensan en el día a día sin pensar lo que ocurrirá el día de mañana.

Para concluir, cabe resaltar que prefieren dormir en lugares específicos de la calle antes que pedir ayuda a una institución, aunque también se ve que un número relevante de personas solicita la ayuda a éstas. Han sido víctimas de delitos, agresiones o insultos llegando a situaciones en las que se sentían muy inseguros. Las mujeres son las que presentan mayores niveles de miedo,

y por ello prefieren dormir acompañadas y los hombres por el contrario tienden más a la independencia. El apoyo con el que cuentan estas personas es muy escaso y en su mayoría asistencial, por lo que no permite una mejoría de la situación de la persona sin hogar.

PERCEPCIÓN DE LOS SERVICIOS SOCIALES

Todas las personas sin hogar a las cuales hemos entrevistado tienen asignado un centro de Servicios Sociales de base y un profesional Trabajador Social de referencia y queda guardada su historia social que sirve de reseña para el resto de profesionales del ámbito social. Por tanto, como hemos podido constatar con la información analizada anteriormente del Instituto Nacional de Estadística, casi todas las personas sin hogar han tenido alguna vez contacto con un Trabajador Social, siendo la población joven de (18-29 años), la que lo tiene con más frecuencia.

El principal motivo por el cual acuden al centro de Servicios Sociales es para obtener recursos económicos.

A parte de los Servicios Sociales utilizan frecuentemente otras entidades como la Hermandad del Refugio, el Albergue Municipal y la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen. La principal razón por la que acuden a estas entidades es la búsqueda de alojamiento y cubrir las necesidades de alimentación. Estas instituciones cuentan con Trabajadores Sociales que llevan un seguimiento cercano de su caso y son los profesionales a los cuales acuden cuando tienen un problema o una necesidad por cubrir. Los usuarios de estos centros perciben de una manera óptima la labor que se realiza, aunque observan grandes diferencias respecto de unas entidades a otras.

Cabe resaltar que el uso de asociaciones que no sean las anteriormente citadas es muy escaso, ya que su principal objetivo es cubrir las necesidades de alimentación y alojamiento y estas entidades nombradas sí que las cubren. Además podemos resaltar que hay un gran desconocimiento por su parte hacia otras instituciones sociales. Uno de los Servicios Públicos que se ofertan en la calle es el de las UMES (Unidad Móvil de Emergencia Social) y que es muy útil y habitual. La gran mayoría de personas que están viviendo en la calle, se han beneficiado de estas unidades móviles y tienen una muy buena percepción de

estas, valorándolas al alza.

Se constata en las entrevistas que hay dos puntos de vista diferentes en la percepción de los Servicios Sociales; por un lado apreciamos unos usuarios de estos servicios que defienden la labor que realizan los servicios sociales y por otro lado nos encontramos con personas que critican la labor y defienden percibir un trato desfavorecido. La visión a favor de la buena labor que realizan los Servicios Sociales es mayor que la que los que defienden que los Servicios Sociales realizan una labor perjudicial.

El primer lugar, como nombramos anteriormente de manera genérica la percepción que tienen de los Servicios Sociales es una buena percepción, ya que consideran que el trato por parte de los profesionales es muy óptimo pero que no se les da toda la ayuda que ellos necesitan (ingresos económicos, alojamiento, alimentos...etc.). Además destacan que los profesionales están muy saturados y que a estos les gustaría dar una mayor asistencia pero debido a exigencias de sus profesionales superiores no pueden ayudarles tanto como les gustaría. A pesar de ello realizando una visión genérica tienen una percepción buena aunque no reciban toda la ayuda que les gustaría.

Por otro lado hay una minoría que tiene una mala percepción de los Servicios Sociales, alegando que llevan a cabo un trato desigual dependiendo del usuario. Consideran que solamente son un número y que no tienen en cuenta la dimensión personal. La apreciación que tienen de estos es que son un negocio, que solo busca el enriquecimiento económico sin considerar a la persona desde una perspectiva social.

Afirman que hay desigualdades en el trato, cantidad y tiempo que tardan en recibir las prestaciones, alegando que a unos se les trata con mayor prioridad que otros. El discurso que mantenían es que se ayuda principalmente a extranjeros y reconocían que tenían un pensamiento racista, ya que eran los extranjeros los que les habían llevado a esta situación. Consideraban que los

Trabajadores Sociales tenían prioridad en ayudar a personas de origen extranjero antes que las del propio país.

Nos ha llamado la atención el discurso discriminador por parte de los entrevistados hacia personas de diferente país, alegando que si se fueran a su país natal su propia situación mejoraría. Uno de nuestros entrevistados insistió en que quedara reflejado su mala visión de los Servicios Sociales y la gran burocratización de estos. A pesar de todo ello predomina el gran reconocimiento de estas personas a la labor que realizan los profesionales del ámbito social para intentar mejorar su situación.

PERSPECTIVA DE FUTURO

El futuro de las personas sin hogar se podría decir que es un futuro muy incierto, ya que no tienen unos vínculos fijos establecidos en un lugar concreto. Pasan periodos cortos de tiempo en un lugar concreto y luego se desplazan a otros, y así sucesivamente por lo que se plantean su futuro pero también están planteándose constantemente su presente.

Analizando las entrevistas se destaca que tienen una visión incierta y pesimista acerca de su futuro. Un entrevistado alegaba "veo mi futuro muy negro, estoy desesperado, no sé qué será de mí". El objetivo principal que destacaba en los entrevistados era el encontrar un empleo que les proporcione recursos económicos y así poder conseguir un alojamiento. A pesar de ver el futuro de una manera tan poco optimista, tienen la esperanza de poder encontrar un trabajo y la confianza de que su situación mejore. También nos encontramos con personas soñadoras que en su testimonio se refleja una luz de esperanza y entusiasmo por salir adelante y abandonar algún día la calle. No obstante, aunque en menor medida nos topamos con los rostros más amargos de la calle que solo esperan la muerte sin albergar ningún tipo de esperanza y de mejoría.

Un pensamiento muy recurrente es el de cambiar de ciudad o de Comunidad Autónoma según la demanda de trabajos como los trabajos de temporada (fruta, oliva, turismo...etc.) Pasan largos periodos de tiempo en Zaragoza buscando empleo, pero una vez que se ven agotados deciden cambiar de ciudad. El tiempo permitido para permanecer en las instituciones se agota, y es entonces cuando van a otras ciudades en busca de otra institución que les proporcione los mismos servicios.

Cabe resaltar que la mayoría lleva a cabo una búsqueda de empleo activa, pero como un gran número son personas entradas en edades avanzadas son conscientes de que cuentan con grandes dificultades para

conseguir un empleo. A pesar de ello son persistentes en buscar activamente empleo, enviar curriculum a diferentes empresas o instituciones, asistir a cursos formativos...etc. En palabras de Juan "con mi edad, si no me llaman para trabajar lo entendería, agradecería además que llamasen a gente joven que es la que tiene que elaborar su futuro". Por tanto podemos ver que aunque ellos se encuentren en una situación muy difícil también valoran la importancia de que los jóvenes puedan conseguir un futuro con los suficientes recursos para evitar que se encuentren en la situación que están ellos.

Otros no tenían ninguna expectativa de futuro ni objetivos fijados a corto y a largo plazo simplemente el conseguir algo de dinero para ir viviendo el día a día. Resaltaban la idea de que ellos viven el día a día sin pensar más allá ya que esto les provocaría sentimientos de ansiedad y angustia. Afirmaban que al tener tanto tiempo libre, pensaban mucho sobre que iba a ser de ellos el día de mañana y esto les provocaba tanto malestar psíquico que preferían no plantearse estas cuestiones. Están a la espera de obtener alguna oportunidad de trabajos esporádicos para conseguir algunos ahorros y cubrir necesidades primarias como la alimentación.

Algunos esperan cobrar el dinero de las prestaciones como el I.A.I, o el subsidio de excarcelación, y de este modo poder alquilar una habitación para no tener que alojarse en instituciones como el Refugio, el Albergue o dormir en la calle. Llama la atención una reflexión de uno de los entrevistados que mencionaba que su única esperanza era encontrar trabajos ilegales para no tener que pagar impuestos al Estado ya que lo único que hacía éste era robarle.

Se concluye que a pesar de la situación tan difícil por la que pasan, albergan una esperanza de que en un futuro esta situación mejore aunque crean que por el momento es difícil y tengan pensamientos en la actualidad negativos. La principal expectativa es la de conseguir un empleo que le permita obtener ingresos para poder afrontar una vida normalizada, es por ello

que la gran mayoría llevan un a búsqueda activa del empleo. Aunque cabe mencionar que existe una minoría que ha abandonado toda esperanza de cambio y de mejora, y no quiere hacer nada para cambiar su situación.

Conclusiones

Una vez concluida y realizada toda nuestra investigación, podemos determinar que los objetivos que nos propusimos en un principio los hemos podido cumplir. Nuestro principal objetivo era determinar las causas por las que una persona vivía en la calle. Para ello a través de historias de vida narradas por los entrevistados pudimos recorrer toda su trayectoria vital hasta el momento en el que se encuentran actualmente. De este modo y recorriendo los hechos más determinantes hemos podido establecer las causas más significativas que han propiciado la situación en la que se encuentran en la actualidad. Hemos abarcado múltiples dimensiones de la vida de cada sujeto como sería la infancia, la salud, vida laboral y económica...etc.

Los hechos que han sido más relevantes a lo largo de la vida de las personas entrevistadas y han determinado que se encuentren en la situación actual de sinhogarismo, se podrían abarcar desde la infancia de la persona hasta el momento actual. Algunas de las personas habían atravesado periodos traumáticos y negativos durante la infancia que habían afectado a toda su trayectoria vital. También cabe resaltar una carencia de cuidados por parte de algunas figuras paternas y un abandono prematuro del hogar. La falta de escolarización como principal medio de socialización y de aprendizaje en la infancia, ha sido determinante para la búsqueda de empleo de muchas de estas personas. Si bien es cierto, predominan los periodos de infancia felices y rodeados de sus grupos de iguales.

La falta de apoyo familiar y por tanto falta de apoyo afectivo, social, económico... es resaltado por las personas sin hogar como una de las principales causas por las que se encuentran viviendo en la calle, ya que si contasen con este apoyo no estarían en esa situación. Las familias que predominan son numerosas y con un núcleo de unión totalmente roto y destruido. A pesar de ser muchos hermanos cuando las figuras paternas

fallecen, estos pierden el contacto y en ocasiones lo mantienen esporádicamente por medio de teléfono, redes sociales...etc. La unión matrimonial que establecen es con personas que se encuentran en una situación muy similar con reducidos o inexistentes recursos económicos que son determinantes para que el matrimonio se vea en la calle. El hecho de que la persona protagonista se encuentre viviendo en la calle, no quiere decir que la familia haya experimentado una situación similar por lo que este no es un antecedente que es determinante.

Unos estudios primarios, un abandono precoz del colegio y una introducción temprana en el mercado laboral con empleo poco cualificados y manuales, determinan que en la actualidad la búsqueda de empleo sea mucho más compleja y tengan grandes dificultades para encontrar un trabajo remunerado. Cabe desatacar que algunas de estas personas se mueven dentro de la economía sumergida. Esta situación se presenta de forma mayoritaria en el colectivo masculino ya que las mujeres presentan en ocasiones un nivel más alto de estudios. El empleo en el que han trabajado es un empleo poco estable y que hacen que se muevan en función de la demanda de trabajo de una temporada a otra. Es de gran relevancia señalar que la falta de empleo es la principal causa por la que alegan que encontrarse viviendo en la calle, ya que si tuviesen un empleo fijo con un sueldo que les permitiese cubrir los diferentes gastos, en especial el de vivienda, no se encontrarían desprovistos de un hogar. No tienen ingresos económicos, pero si bien es cierto en algunos casos se presenta el I.A.I, como la principal fuente de obtención de recursos económicos. Los ingresos con los que cuentan de manera esporádica no son suficientes para que se dé una mejora de la situación actual. Es importante señalar el sentimiento de culpa que en muchas ocasiones presentan, al no haber sabido administrar su dinero en tiempos en los que gozaban de él y haberlo gastado en hábitos que no eran favorables para su vida.

Con relación a los hábitos de consumo de las personas sin hogar cabe destacar que casi todos ellos han tenido problemas alguna vez con el alcohol y

las drogas. Aunque es justo señalar que algunos de ellos afirman no consumir alcohol más que alguna vez de forma esporádica.

En relación al ámbito de la justicia se destaca que la mayoría ha tenido un contacto con la justicia, ya sea mediante la privación de libertad o en el calabozo. Por algún motivo han sido detenidos y han pasado periodos cortos en el calabozo. La tipología delictiva que predomina son los robos con violencia y tráfico de drogas, con el objetivo de obtener dinero fácil y rápido. La mujer en prisión está vinculada a la prostitución para no verse en la calle, y en ambos sexos se presenta un impacto negativo de la estancia en prisión que les afecta a lo largo de su vida reflejándose como un hecho que les ha marcado muy negativamente.

Una vez analizados estos resultados podemos destacar que estos son los hechos más significativos que coinciden en todas las personas sin hogar y que son los mayores determinantes para que se encuentren en la situación de pernoctación en la calle.

Se puede distinguir diferentes perfiles en relación al tiempo de estancia en la calle, la edad, el sexo, la nacionalidad...etc. Hay personas que han cronificado su situación con muchísimos años viviendo en la calle frente a personas que llevan muy poco tiempo en la calle debido a una pérdida del empleo que conlleva a una falta de ingresos y a que no puedan pagar la hipoteca o el alquiler y se vean sin hogar. El lugar que con mayor frecuencia es utilizado por las personas sin hogar para pernoctar son los bancos y las sucursales bancarias junto con las instituciones como los albergues en las que, cansados de llevar largos periodos durmiendo en la calle acuden para tener una cama y un techo. Durante la estancia en la calle este colectivo de personas está expuesto a una mayor vulnerabilidad por lo que se ven envueltos en muchas ocasiones en situaciones en las que son víctimas de insultos o agresiones.

El futuro tan incierto en el que se ven sumergidos este colectivo les hace presenciar sentimientos de ansiedad, angustia e incertidumbre. Tienen un cierto miedo a lo que será de ellos en el futuro, tienen una visión pesimista pero a pesar de ello la gran mayoría conservan una pequeña esperanza, un pequeño rayo de luz al final del túnel que les hace que no tiren la toalla. Su principal objetivo es conseguir un empleo que les permita que su situación mejore, este el objetivo común de todas las personas que todavía se encuentran en edad para ejercer un trabajo remunerado. Las personas de mayor edad o que llevan muchísimo tiempo en busca de trabajo y no obtienen resultados han perdido toda esperanza y objetivos y no piensan en el día de mañana, no se plantean su futuro ya que esto les provoca muchos sentimientos de ansiedad.

Respecto a los objetivos específicos marcados, se podría decir que los hemos cumplido gracias a la investigación llevada a cabo y a las técnicas metodológicas como las entrevistas y la observación.

Podemos establecer un perfil de personas sin hogar en la ciudad de Zaragoza en base a lo que hemos extraído de nuestra investigación. Se contempla un número superior de hombres respecto a las mujeres, con una franja de edad entre los 40 y 50 años, españoles, aunque cada vez más se ve un aumento de personas de origen extranjero con una falta de apoyo bastante significativa y que han perdido su empleo y encontrar uno es su principal motivación y objetivo.

El contexto actual en el que nos encontramos está agravando la situación en la que se ven envueltos este colectivo. Debido a la crisis económica es más difícil encontrar un empleo estable, los recortes en servicios sociales han aumentado por lo que las prestaciones se han reducido y por ello, se complica la situación e impide que puedan salir adelante. En relación al contexto en el que nos encontramos en la actualidad, cabe mencionar el nuevo perfil de persona que se están viendo en la calle, que son personas con una situación

normalizada que han perdido el empleo y no han podido sufragar los gastos de la vivienda se han visto desprovistos de la misma.

Nos gustaría finalizar este trabajo mencionando la gran relevancia que ha tenido personal y profesionalmente la realización de esta investigación. A parte de conocimiento para nuestra formación académica como estudiantes de Trabajo Social, esta investigación nos ha servido para conocer una nueva realidad social que está en cierto modo escondida y desapercibida para una gran parte de la sociedad. Hemos obtenido un gran conocimiento gracias a todas las historias que nos han contado y a la dureza de las mismas. Así, podemos concluir que gran parte de este conocimiento viene derivado de las largas charlas junto a ellos, de la empatía hacia ellos, y de ver una nueva realidad desde otra perspectiva contada en primera persona y que tan presente está en el día a día aunque para muchos sea invisible.

Propuestas de mejora

Una vez analizados todos los resultados de nuestra investigación y habiendo detectado las principales problemáticas y necesidades de las personas sin hogar, proponemos una serie de mejoras que podrían servir de utilidad con este colectivo.

1. Actuar de una manera precoz con los colectivos en riesgo de exclusión social para evitar situaciones que puedan desembocar en sinhogarismo. Se trata de intervenir con familias en riesgo de exclusión o excluidas en especial relevancia con menores ya que tiene una mayor vulnerabilidad social, así como intervenir en centros penitenciarios, centros de salud mental...etc. Según el Consejo de Colegios de Diplomados en Trabajo Social se definió en 1993 la prevención como una de las funciones profesionales del Trabajo Social. El Trabajador Social debe llevar a cabo una prevención para evitar la aparición de conflictos y problemas psico-sociales interviniendo precozmente sobre las situaciones que producen desigualdad. Y elaborando modelos específicos de intervención para grupos de población con características particulares que se hallen en situación de riesgo.
2. Llevar a cabo programas de sensibilización social con la población general. El colectivo de las personas sin hogar es un colectivo desconocido, que provoca en el resto de la población en la mayoría de ocasiones actitudes de rechazo, miedo y pasotismo. La sociedad no es consciente de la magnitud de esta problemática y creen que en ocasiones con el simple hecho de dar una limosna o algún alimento ya están ayudando a que la situación mejore. Sería conveniente dar charlas sobre este fenómeno en las que se lleve a cabo una concienciación social y hacer ver que es una situación que nos puede afectar de cerca o

de forma personal a todo el mundo, ya que es muy fácil quedarse sin trabajo y sin recursos y perder de una manera directa el hogar.

3. La realización de actividades de ocio y tiempo libre con la población sin hogar junto al resto de la población, sería una buena forma de integrar a este colectivo y conseguir una situación más normalizada. Por tanto sería necesaria una participación activa por parte de toda la sociedad. Partiendo de información extraída de la asignatura de Trabajo Social con Comunidades, relacionamos lo que Tomás Rodríguez Villasante (1994) alega en relación a la participación. Según él, la participación está justificada como mecanismo de socialización y es considerada como un medio de integración social, de educación cívica, canalización de relaciones interpersonales y de la ocupación del tiempo libre. En las personas sin hogar cabe destacar que predominan las carencias socio-afectivas, por lo que al tener contacto con otras personas podrían establecer unos vínculos que mejorasen estas carencias. Las personas sin hogar reconocen tener mucho tiempo libre al día el cual no saben cómo administrar, por lo que crear un programa que lleve a cabo actividades mantendría estas horas libres ocupadas de una manera óptima para su vida.
4. A la hora de llevar a cabo estrategias y programas con las personas sin hogar, éstas deberían abordarse desde una perspectiva multidimensional es decir, teniendo en cuenta todas las dimensiones que engloba los fenómenos del sinhogarismo. (Vivienda, salud, relaciones sociales, relaciones familiares...etc.).
5. Consideramos que debe de haber una coordinación entre las diferentes entidades que trabajan con este colectivo, así como

con los diversos profesionales de las ramas profesionales del ámbito social para llevar a cabo una actuación de forma más integrada y completa y de este modo más óptima para la persona. Como se establece en la Ley 5/2009 de 30 de Junio de Servicios Sociales de Aragón en sus principios rectores la coordinación es uno de ellos. El artículo 5.º implanta que se actuará de acuerdo con los principios de coordinación y cooperación, promoviendo las actuaciones necesarias que favorezcan dicha coordinación entre administraciones, departamentos e iniciativa privada.

6. Por último señalar, que debe de haber un liderazgo público. A pesar de que la gestión de que muchos servicios se realicen desde las entidades privadas consideramos que es necesario que haya un liderazgo público en la planificación estratégica, financiación, y evaluación.

Bibliografía

- Agudo, A. (10 de Octubre de 2013). La pobreza grave ya afecta a tres millones de personas en España. *El País*.
- C.Roja. (2012). Estudio personas sin techo. Zaragoza: Cruz Roja Zaragoza.
- Cabrera, P. J. (2000). La acción social con personas sin hogar en España. Madrid : Cáritas Española.
- Cabrera, P. J. (2008). ¿Quién duerme en la calle? Barcelona: Observatorio de la inclusión social. Caixa Catalunya, Obra Social.
- Cabrera, P. J. (2008). Las personas sin hogar, hoy. Revista del Ministerio de Trabajo e inmigración.
- Cáritas, E. d. (2013). Empobrecimiento y desigualdad Social. El aumento de la fractura social en una sociedad vulnerable que se empobrece. Cáritas.
- Laparra, B. P. (2008). Exclusión Social en España. Un espacio diverso y disperso en intensa transformación. Madrid: Fundación FOESSA.
- Mari Klose, e. a. (2008). Informe de la inclusión social en España. Barcelona: Fundació Caixa Catalunya.
- Martínez, M. V. (2009). Entrevistas cualitativas. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Muñoz. (2003). Los límites de la exclusión. Madrid: Ediciones Témpera S.A.
- Muñoz, J. J. (1992). El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales. Madrid: Centro de investigaciones Sociológicas.
- Renes, J. S.-C. (1999). Pobreza y exclusión social. Madrid: Cátedra Chaminade.
- Subirats, J. (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Barcelona: Fundación "La Caixa".

ANEXOS

Guion de la entrevista.

-Infancia

- Lugar donde la pasó
- Como pasó su infancia
- Algún hecho relevante que le marcara

-Adolescencia y juventud

- Conocer si estudió o si se puso a trabajar
- Amistades, noviazgo (conocer las compañías con las que se relacionaba)
- Hábitos de vida (consumo, deporte, inversión de su tiempo libre...)

-Adulterez

- Formación y trabajo
- Estado civil
- Núcleo familiar

-Situación familiar

- Relación con los padres
- Hermanos, hijos
- Apoyo familiar con el que cuenta
- Antecedentes familiares

-Tiempo en la calle

-Sanitario

- Cómo ha afectado el tiempo en la calle a su salud
- Percepción de su salud
- Conocer si padece alguna enfermedad

- Patología mental

-Empleo y situación económica

- Conocer si ha tenido algún empleo con anterioridad y si está trabajando actualmente
- Prestaciones que recibe
- De dónde proceden los ingresos si es que tiene

-Consumos

- Drogas, alcohol...

-Justicia

- Ha estado alguna vez en prisión
- Delitos
- Conocer si ha sido víctima de algún delito

-Lugares donde ha pernoctado

-Utilización de recursos

-Perspectiva de futuro

Estructura que hemos seguido para realizar el análisis de las entrevistas

TRAYECTORIA INFANCIA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

- Hechos significativos que le marcaron
- Estudios

RELACIONES FAMILIARES

- En el pasado
- En la actualidad

FORMACIÓN Y EMPLEO Y RECURSOS ECONOMICOS Y PRESTACIONES

- Estudios obtenidos
- Ejercicio laboral
- Ingresos actuales

SALUD Y CONSUMOS

- Percepción de su salud
- Cómo les ha afectado el tiempo en la calle.
- Enfermedades más comunes.
- Alcohol y drogas
- Consumo en la actualidad

JUSTICIA

- Tipología delictiva
- Estancia en prisión
- Institucionalización
- Reinserción

ESTANCIA EN LA CALLE

- Lugares donde han dormido
- Víctima de agresión
- Apoyo con el que contaron

PERCEPCIÓN DE LOS SERVICIOS SOCIALES

PERSPECTIVA DE FUTURO